



TRABAJO DE FIN DE GRADO

FACULTAD DE LETRAS: GRADO EN FILOSOFÍA

***DE LA SOBERANÍA AL RENDIMIENTO***

---

UN ESTUDIO COMPARADO DE LA EVOLUCIÓN DE  
LOS OPERATIVOS DE PODER EN OCCIDENTE

*Autor: Javier Ruiz Gutiérrez*

*Tutor: Dr. Antoni Defez i Martín*

*Curso: 2023-2024*



## **Resumen**

Desde la Edad Media, Occidente ha experimentado varios cambios coyunturales en cuanto a la estructura social. La transformación de factores como organización política, economía o tecnología han dado lugar a distintas sociedades. En consecuencia, desde la etapa feudal, pasando por la industrial hasta la neoliberal, las derivas del poder se han ido renovando. Así pues, el objetivo de este trabajo es descifrar cuándo, cómo y por qué operan los mecanismos de control y dominación a partir de las investigaciones de filósofos como Foucault y Han.

Partiendo del análisis de las condiciones materiales de cada época histórica, nos aproximaremos a la etapa del poder soberanía y del poder disciplinar. Una vez realizado este recorrido histórico, haremos hincapié en el cambio de paradigma actual, la irrupción del neoliberalismo digital, y expondremos los elementos coyunturales sobre los que se sustenta este nuevo orden mundial. Así, habiéndonos aproximado tanto a las derivas de poder anteriores como a las condiciones materiales actuales, podremos profundizar sobre la sociedad que resulta del nuevo operativo de poder: la sociedad del rendimiento.

### **Palabras clave**

Foucault, Han, Poder soberanía, Poder disciplinar, Neoliberalismo, Sociedad del rendimiento

## **Abstract**

Since the Middle Ages, the West has undergone several conjunctural changes in terms of social structure. The transformation of factors such as political organisation, economics and technology have given rise to different societies. Consequently, from the feudal stage through the industrial to the neoliberal stage, the drifts of power have been renewed. Thus, the aim of this paper is to decipher when, how and why the mechanisms of control and domination operate on the basis of the research of philosophers such as Foucault and Han.

Starting from the analysis of the material conditions of each historical epoch, we will approach the stage of sovereignty and disciplinary power. Once this historical journey has been completed, we will focus on the current paradigm shift: the irruption of digital neoliberalism; and we will explain the conjunctural factors on which this new world order is based. Thus, having approached both the previous power drifts and the current material conditions, we will be able to delve deeper into the society resulting from the new power operation: the performance society.

### **Keywords**

Foucault, Han, Sovereignty power, Disciplinary power, Neoliberalism, Performance Society



# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
APROXIMACIÓN A ÉPOCAS Y OPERATIVOS DE PODER ANTERIORES.....	11
El poder según Foucault. ....	11
El poder-soberanía o qué mecanismo de poder operaba en el Medievo. ....	13
Poder-disciplina: un cambio de paradigma. ....	16
Biopoder: del cuerpo a la especie.....	21
EL HOY: NEOLIBERALISMO Y DIGITALIDAD .....	25
Neoliberalismo: nuevo sentido común. ....	25
Gigantes tecnológicos en la economía global.....	31
Plataformas digitales o web 2.0.....	33
SOCIEDAD DEL RENDIMIENTO .....	37
Del deber al poder. La positividad del neoliberalismo como elemento coercitivo ....	38
Big data, la estructura digital.....	42
Redes sociales, hábitat del individuo emocional.....	46
Efectos de la sociedad de rendimiento .....	49
<i>Salud mental</i> .....	49
<i>Posverdad</i> .....	50
<i>Permanencia del sistema</i> .....	52
CONCLUSIONES.....	55
BIBLIOGRAFÍA .....	58
Bibliografía principal.....	58
Bibliografía secundaria.....	58



## INTRODUCCIÓN

Si en algo coincidimos todas las personas que convivimos en la era digital es en un sentimiento común de fugacidad e incertidumbre. Nos sentimos en la cresta de una ola frenética de avances y retrocesos simultáneos en diferentes esferas de la vida. La manera en la que nos relacionamos, las instituciones a las que acudimos, nuestros referentes, las fobias, las filias... todo está en el aire. Conservamos los términos de la época pasada, pero estos se están resignificando paulatinamente: trabajo, diversión, amor, libertad, educación, política o sexo no son hoy lo que eran hace 100 años. Nunca había habido tal abismo entre un par de generaciones en la manera de entender y habitar el mundo. En otras palabras, jamás habíamos asistido a una revolución tan exhaustiva como en la que estamos sumidos hoy en día: una revolución tecnológica, política, social y cultural de alcance mundial.

Dicho lo cual, no es de extrañar que gran parte de los esfuerzos filosóficos contemporáneos estén enfocados en intentar esclarecer el funcionamiento e implicaciones sociopolíticas de tal momento histórico. Así pues, pretendiendo aportar un humilde grano de arena a dichas investigaciones viene al caso este ensayo. Desde que empecé la carrera he entendido la filosofía no como un bien al que aspirar en sí mismo sino como una herramienta para comprender la realidad que me rodea, no como fin sino como medio. Por eso, es arbitrario que me haya inclinado siempre hacia referentes más prácticos, que se inmiscuyan directamente en masa e intenten entenderla y transformarla, antes que por perfiles más asépticos que miren el mundo desde arriba. Al grupo de los primeros pertenece, sin ninguna duda, Michael Foucault. En su lucha contra las injusticias y opresiones sistémicas, el renombrado filósofo francés no ejerció la filosofía como una mera práctica intelectual, sino como una herramienta vital para desentrañar los mecanismos del poder y resistir a su dominio. Así pues, este Trabajo de Final de Grado va a estar enfocado hacia las tareas de investigación que desarrolló Foucault sobre los mecanismos de control y dominio que han operado a lo largo de la historia de Occidente. El objetivo del mismo será arrojar algo de luz al quién, porqué y cómo operan hoy estos mecanismos en la era digital actual.

Estudios señalan que la edad de inicio al uso del móvil se sitúa cerca de los 8 años y que un 89% de los españoles mayores de 13 años posee un *smartphone*,<sup>1</sup> que en la siguiente generación se elevará previsiblemente al 100%. Es decir, día a día millones y millones de personas comparten y desarrollan su vida a través de internet, generando así lo que conocemos como *Big Data*<sup>2</sup>. Esta ingente cantidad de datos se trata, almacena y analiza a partir de mecanismos de control actualizados y sofisticados, que no son sino la herencia de modelos de control y almacenamiento anteriores.

Así pues, de la mano de obras foucaultianas como *Vigilar y castigar* o los *Cursos en el Collège de France* examinaremos modelos de control propios de los distintos tipos de poder en las épocas medieval y moderna, así como sus condiciones materiales. De esta manera, podremos entender el caldo de cultivo que permitirá el advenimiento de la nueva era de realidad digital y sus implicaciones. En esta línea, para comprender las condiciones materiales y los cambios políticos contemporáneos echaremos mano de escritos fundamentales en cuanto al proceso económico, político y social que se está produciendo en Occidente desde finales del siglo pasado. Finalmente, para investigar acerca del funcionamiento de la digitalidad neoliberal y sus aparatos sofisticados de control acudiremos a la figura de Byung-Chul Han, cuyo renombre le precede por sus brillantes investigaciones acerca de la evolución del capitalismo y las tecnologías modernas. De este último tomaremos como principal referencia *Psicopolítica*, una obra que nos permitirá explorar en profundidad qué alcance tiene la ola neoliberal y la digitalidad, y cómo estos factores subjetivizan de un modo completamente renovado al individuo de hoy en día.

La estructura que se seguirá será la siguiente. En primer lugar, nos aproximaremos al pensamiento foucaultiano exponiendo los dos tipos de poder desarrollados en las épocas históricas precedentes y el porqué de su surgimiento: el *poder-soberanía*, predominante en tiempos medievales; y el *poder-disciplina*, cuyo auge se encuentra directamente relacionado con la aparición del Estado-Nación y la modernidad. Veremos cómo a través del segundo operativo llegaremos a lo que

---

<sup>1</sup> BESOLÍ, Gloria; PALOMAS, Núria; CHAMARRO, Andrés. Uso del móvil en padres, niños y adolescentes: Creencias acerca de sus riesgos y beneficios. *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport Blanquerna*, 2018, vol. 36, no 1, p. 30.

<sup>2</sup> Con *Big Data* nos referimos a conjuntos de datos o combinaciones de conjuntos de datos cuyo tamaño (volumen), complejidad (variabilidad) y velocidad de crecimiento (velocidad) dificultan su captura, gestión, procesamiento o análisis mediante tecnologías y herramientas convencionales.

Foucault bautizará como el *biopoder*. Una vez hecho este recorrido, estaremos provistos de las herramientas y términos necesarios para enfrentarnos al análisis exhaustivo de la sociedad actual. Examinaremos los años dorados del capitalismo, su declive y la irrupción del neoliberalismo. También profundizaremos sobre los gigantes tecnológicos y sus plataformas digitales. Así pues, una vez situados en la actualidad y con las herramientas de análisis pertinentes podremos tomarle el relevo a Foucault en cuanto al análisis del desarrollo del poder, pero, ahora sí, analizando la contemporaneidad de la mano de Han. Una vez analizado el poder que impera en la sociedad actual, el *poder del rendimiento*, y algunos de sus efectos, el lector encontrará unas páginas a modo de conclusiones donde se recogerán algunas de las ideas más fundamentales a la par que se hará alguna reflexión personal.

Cabe mencionar que, debido a la temática y al foco analítico, el lector verá dos partes bien diferenciadas. En la primera nos centraremos en dar un repaso a la obra foucaultiana a cerca de las etapas anteriores del poder. Como los modelos de control revisados serán propios de las épocas medieval y moderna, nos detendremos a cavilar sobre las condiciones materiales de ambas épocas de un modo menos exhaustivo. Esto variará en la segunda parte de esta empresa. En esta nos acercaremos de un modo más profundo e íntegro a la realidad económica, política y social de los últimos 50 años. En este sentido, el lector no se encontrará con un trabajo meramente filosófico, sino con una producción sinérgica basada en la revisión de textos de preeminentes sociólogos, economistas, antropólogos, políticos...

Dicho lo cual, la tesis principal que se extraerá del texto será que podemos afirmar que, dados los cambios tecnológicos, políticos y sociales acontecidos a partir de los años 70, la sociedad disciplinar propia de la modernidad está siendo reemplazada por una renovada sociedad del rendimiento que, como veremos, rechaza la negatividad propia de la etapa anterior en favor de una positividad exacerbada. Y, cuyos elementos coyunturales la convierten en la más eficaz e ineludible hasta la fecha.

De este modo espero ofrecer un escrito tan didáctico como esclarecedor de la compleja realidad en la que vivimos. Pues como he dicho al principio, y remarco, la filosofía debe servir de herramienta para comprender la realidad del modo más exhaustivo posible para si fuese necesario, poder transformarla con garantías. Pues solo

de manera paulatina, consciente y determinada, los cambios sociales y la consecución de mejores condiciones de vida para la mayoría se afianzarán en el tiempo. Y esto no será posible nunca, sin la mano de una herramienta analítica tan poderosa como es la filosofía.

## APROXIMACIÓN A ÉPOCAS Y OPERATIVOS DE PODER ANTERIORES

### *El poder según Foucault.*

Antes de sumergirnos en el análisis, creo necesario hacer tanto un acercamiento de la figura de Foucault al lector como una aproximación de la relación de este con el concepto de *poder*.

Nacido en el París de 1926, su producción intelectual estará condicionada por dos elementos capitales: su orientación sexual y el posmodernismo. El hecho de ser homosexual a mediados del siglo pasado aún significaba encontrarse en los márgenes de la sociedad. Pues bien, este factor le incitó a interesarse por los estratos más marginados de la sociedad y su historia, las personas excluidas del sistema: los raros, locos, diversos, resistentes... en definitiva, los otros. Examinó cómo sus identidades y experiencias eran coartadas y negadas por las estructuras de poder y saber dominantes y su tendencia normalizadora. Así es como Foucault se acercó a los resortes y mecanismos más sutiles que puede llegar a presentar el poder.

Vayamos ahora al otro punto crucial que atravesó el pensamiento del parisino. Aunque es importante señalar que él mismo se mostró reticente a ser etiquetado como posmoderno, su trabajo ciertamente se superpone con muchas de las preocupaciones y características asociadas al posmodernismo. Este, aunque es difícil de definir de manera exhaustiva, sí tiene algunos rasgos fundamentales. El principal no es otro que el nihilismo nietzscheano. El nihilismo desterró lo que a partir de su aparición serían los grandes relatos de la historia (la metafísica, Dios, la ideología, la moral...) y los despojó de toda validez. Todo es cuestión de perspectiva y de prismas, no de verdad y razón. Ya no se puede tener seguridad (fe) en nada: la verdad es una ficción, la moralidad una mentira, Dios no existe, todo lo que queda es aceptar el nihilismo, vivir sin engaños ni fingimientos. Se eliminan [así] los valores fundamentales en los que está cimentado el mundo moderno.<sup>3</sup> Así pues, Foucault recoge las preocupaciones y algunos preceptos de esta corriente: la *verdad* como ente trascendental deja de tener validez, convirtiéndose así en un concepto totalmente contingente condicionado por quien lo imponga.

---

<sup>3</sup> RAMÍREZ, Angela. Posmodernidad y política. *Revista Espiga*, 2005, no 12, p. 110.

*Saber-poder* y *poder-saber* son dos caras de la misma moneda en el pensamiento foucaultiano. Detrás de la ilusión de *verdad* “se esconde toda una voluntad de poder, y dicha verdad no es más que una justificación para aplastar y dominar, para exigir conformidad y sumisión. (...) [Pues] el saber, impone una doble represión: [condenar] al silencio los discursos “excluidos” y [determinar] los discursos “aceptables”.”<sup>4</sup> En este sentido, *saber-poder* se expresan como equivalentes: el *saber* proviene de un *poder* y el *poder* genera *saber*. Podemos apreciar esto en las sociedades actuales, donde el saber tecnológico-científico se impone cada día más sobre los saberes humanísticos. Este hecho no es arbitrario, sino a causa de la necesidad de generar productos y avances en materias que a su vez generen grandes beneficios económicos, uno de los grandes objetivos de la sociedad actual. Dicho esto, no debemos caer en el error de analizar el poder desde una óptica básica y estática, como hicieron sus antecesores.

Mientras que hasta la fecha la mayor parte de tradición filosófica había desarrollado sus análisis del poder de un modo tradicional, partiendo de la base de que el poder se concentraba en manos de unos pocos que imponían su sistema, Foucault da un giro absoluto a este modo histórico de análisis político. Advertirá lo siguiente:

*“no considerar el poder como un fenómeno de dominación masiva y homogénea (...), de un grupo sobre los otros, de una clase sobre las otras (...). El poder tiene que ser analizado (...) como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder (...) se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consintiente del poder ni son siempre los elementos de conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos.”*<sup>5</sup>

El poder no es algo vertical que se concentra en un punto álgido y se impone hacia los no poderosos, sino que se encuentra en cada persona de la sociedad, y estas lo ejercen generando así una compleja red de micropoderes. Es por esto que Foucault no se centrará –ni nosotros– en analizar las altas esferas del poder sino, al contrario, focalizará sus esfuerzos en el análisis de las personas e instituciones relacionadas directamente con la masa para ver como a partir de ahí, desde abajo, a partir de cada persona, se construye y se perpetúan pautas que llegan a crear sistemas sociales complejos. Todo esto lo veremos a continuación.

---

<sup>4</sup> BERNAL, Anastasio Ovejero; MARTÍN, Juan Pastor. La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela. *Aula abierta*, 2001, no 77, p. 100.

<sup>5</sup> FOUCAULT, Michael. *Microfísica del poder*. Ediciones La Piqueta: Madrid. 1980, p. 143-144.

Dicho lo cual, recapitulando, Foucault reveló el poder como una red omnipresente y dinámica que permea todas las esferas de la vida, desde las instituciones políticas y sociales hasta los cuerpos individuales, y viceversa; es decir, de abajo a arriba y de arriba a abajo. De este modo lo concibió como un proceso descentralizado y disperso, manifestado en formas sutiles de disciplina, control y regulación. Su análisis, como veremos, arrojó luz sobre cómo el poder opera a través de mecanismos de vigilancia, normalización y coerción, moldeando las subjetividades y regulando las conductas dentro de la sociedad. Teniendo todo esto en cuenta, en esta primera parte del trabajo de recorrido histórico nos centraremos principalmente en su análisis del poder en la etapa que bautizará como la era del *poder-disciplina*, pero para poder entenderlo en profundidad deberemos explicar primero la etapa anterior a la disciplinar, la del *poder-soberanía*, cuyas características serán radicalmente opuestas a las conformarán el poder disciplinar a partir del siglo XVIII.

### ***El poder-soberanía o qué mecanismo de poder operaba en el Medievo.***

Los rasgos del poder que encontramos en el Medievo van estrechamente ligados, como es natural, a la estructura política y económica que encontrábamos en la época: el feudalismo. Así pues, las características principales de lo que nombrará Foucault como *poder-soberanía* son 3: las relaciones serán de tipo asimétrico, estas se justificarán haciendo referencia a una anterioridad fundadora y no serán isotópicas. Examinemos cada característica.

¿En qué sentido se refiere Foucault a la asimetría de las relaciones? Las relaciones de poder se basaban en, por un lado, sustracción desmesurada y, por otro, un gasto bastante austero. El soberano, parte dominante de la relación, sustraía bienes, servicios, tiempo, mano de obra... al súbdito.<sup>6</sup> Sin embargo, aunque de un modo totalmente desigual, el soberano también hacía un gasto en el súbdito en forma de protección, servicio religioso, ceremonias festivas... De este modo soberano-súbdito eran dependientes el uno del otro. Sin embargo, el que ostentaba una mayor cuota de poder siempre era el soberano, hasta tal punto que devenía una relación prácticamente de depredación:

---

<sup>6</sup> Debemos entender aquí los nombres no de manera literal, pues como se ha comentado antes, las relaciones de poder operaban en muchos estratos sociales, por lo que *soberano* y *súbdito* serán las formas de llamar a las dos partes asimétricas de la relación.

*Desde luego, la sustracción siempre se impone con mucho al gasto, y la disimetría es tan grande que, detrás de esa relación de soberanía y el par disimétrico sustracción-gasto, vemos perfilarse con mucha claridad la depredación, el saqueo, la guerra.*<sup>7</sup>

Dada la existencia de una relación de poder con tal grado de violencia y desnivel, ¿de qué manera se podía justificar? ¿en nombre de qué o quién se llevaban a cabo estos actos? Veámoslo.

La segunda característica principal es que siempre encontramos la referencia a una anterioridad fundadora. Es decir, esas relaciones de poder sucedían porque en el pasado se dio un hecho que permitía al soberano imponerse al súbdito. Estos sucesos eran variados: podían ser desde un derecho divino, una victoria o conquista, hasta un juramento de fidelidad o un acto concertado de protección. En cualquier caso, existía un acontecimiento pasado importante que daba lugar a dicha relación, por lo que a su vez existían actos de actualización de dicha relación. Con esto Foucault se refiere a ceremonias, rituales, gestos, marcas, hábitos, obligaciones de saludos, insignias... es decir, marcas varias que reactualizaban o recordaban a ambas partes dicha relación de poder. Ejemplos de esto podía ser hacer una genuflexión ante un noble o proferir un "Ave María Purísima" a un clérigo. Así quedaba fijada la relación de poder, se actualizaba. De este modo, además, aunque el súbdito era consciente del poder que ostentaba la otra parte, existía siempre cierta amenaza de algún tipo de violencia por parte del soberano para evitar cualquier ruptura de dicha relación o rebelión del súbdito. En este sentido, se afirma que "el reverso [del poder] soberanía es la violencia, la guerra."<sup>8</sup> Dicho lo cual, tenemos una relación de poder marcada fuertemente por la desigualdad y la imposición de un lado contra el otro, cuya justificación proviene de acontecimientos pasados que permiten su perpetuidad a lo largo de siglos en la cual hay un trasfondo de algún tipo de violencia o amenaza. Examinemos a qué se refiere Foucault con la tercera característica: la isotopía.

*Isos-* (igual) y *topos-* (lugar) con el sufijo *-ia* (cualidad); es decir, cualidad de situarse en grupos de iguales. La noción de isotopía sugiere identidad, semejanza y pertenencia a una determinada cadena de significados; expresa un orden entre identidades. Es decir, al sentenciar Foucault que las relaciones de *poder-soberanía* no

---

<sup>7</sup> FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires. 2005, p. 62.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 63.

son isotópicas se refería a que se antoja imposible sistematizarlas y perfilarlas como una estructura cerrada y jerarquizada. Reina la heterogeneidad, por lo que carecen de una medida común, no se las puede examinar de igual manera. Esto sucede porque los elementos que abarca la relación no son equivalentes entre sí. Aquí advertimos quizá el elemento más distintivo y capital del *poder-soberanía*: la no identificación de la relación con la individualidad somática del individuo. Veamos, al explicar que las relaciones no son isotópicas vemos que el papel del soberano podía recaer sobre una familia, parroquia o grupo, pero también sobre la tierra o un peaje. Es decir, la relación de soberanía no recae sobre la individualidad somática (el propio individuo) sino sobre el grupo al que pertenece él y otros que individuos comparten atributos. Al soberano no le importa quién sea Juan, sino a qué grupo pertenece Juan (con quién comparte atributos sociales Juan) y qué puede ofrecerle dicho grupo. En este sentido, la relación de poder no se adscribe al cuerpo de ningún individuo. Y, del mismo modo, el súbdito no obedecerá y se someterá a la individualidad somática del soberano, sino al título o función que este ostente; es decir, se someterá al propietario de, al párroco de, al señor de. Estamos ante un poder materialista, tanto el grupo depredado como el depredador focalizan su dominación en las reservas materiales. No importan los cuerpos, sino lo que estos poseen. Este elemento será clave al contrastarlo con el *poder-disciplina*, cuyo foco sí estará en el cuerpo biológico.

Sintetizando, hemos examinado el operativo de poder propio de las sociedades previas al surgimiento de los Estados-Nación. Las relaciones de este *poder-soberanía* se daban a partir de funciones muy desiguales de sustracción-gasto (señor-siervo, amo-esclavo, rey-súbdito, párroco-laico) justificadas en eventos históricos pasados (victorias, derechos divinos, conquistas) cuya vinculación entre ambos agentes *soberano-súbdito* no se identifican con individualidades somáticas, el poder se desarrollaba de un extremo a otro poniendo el foco en el producto a sustraer.

Foucault condensa esta deriva de poder con la frase de *hacer morir o dejar vivir*. El *poder-soberanía* era ejercido eventualmente (diezmos, cosechas, misas, impuestos...), y si era contestado con resistencia el poderoso se imponía a la fuerza. Es decir, era una traba en la vida del súbdito que podía convertirse en su final. Ahí radica su poder en última instancia.

*El efecto del poder soberano sobre la vida sólo se ejerce a partir del momento en que el soberano puede matar. En definitiva, el derecho de matar posee efectivamente en sí mismo la esencia misma de ese derecho de vida y de muerte: en el momento en que puede matar, el soberano ejerce su derecho sobre la vida. (...) Es el derecho de hacer morir o dejar vivir.<sup>9</sup>*

Es decir, el soberano no interfería en la vida del súbdito para nada más que la sustracción del interés pertinente; no había una continuidad y supervisión constante de los cuerpos de los súbditos sino una sustracción de bienes puntual y regular. Este es quizá el rasgo más diferenciador del *poder-soberanía*. De hecho, si nos detenemos en la palabra que daba nombre al modelo económico, el *feudalismo*, podemos hacer una clara analogía. *Feudalismo*, de *feudo*, que en latín sería *feudom*, territorio o propiedad. En el sistema económico de aquella etapa, así como el *poder-soberanía* que imperaba en ella, se constituía sobre la propiedad, el territorio, los bienes. Cuya importancia era mucho mayor que el propio individuo. Así pues, a medida que cambien las condiciones materiales y emerjan los primeros Estados-Nación en Occidente, el *hacer morir o dejar vivir* será sustituido por el poder capaz de *hacer vivir o dejar morir*. Un operativo que dejará de focalizarse en los bienes materiales de los distintos grupos y pondrá el foco en el individuo de una forma ininterrumpida. Vamos con ello.

### ***Poder-disciplina: un cambio de paradigma.***

Como todo cambio de paradigma, el asentamiento del operativo *poder-disciplina* no sucedió de la noche a la mañana. De hecho, ambas dinámicas estuvieron conviviendo siglos; y aún hoy en día podemos encontrar ejemplos cada una. En este sentido, uno de los primeros atisbos de poder disciplinar se enmarcan en la Europa del siglo X, concretamente en unas pequeñas comunidades religiosas. Repasemos este caso para empezar a familiarizarnos unas dinámicas completamente distintas a las soberanas.

La reforma benedictina inglesa fue uno de los acontecimientos del monacato europeo más importantes de la Edad Media. Esta se desarrolló entre los siglos X y XII como respuesta al declive espiritual que estaban sufriendo los monasterios al haberse subyugado al poder de los feudos. El noble construía un monasterio y colocaba él mismo al abad, convirtiéndose este en un pseudovasallo muchas veces sin inclinaciones

---

<sup>9</sup> FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires. 2001, p. 218.

religiosas, descuidando así el comportamiento y objetivos de los monjes. En este sentido los monasterios estaban atravesados por el *poder-soberanía*: el noble le sustraía periódicamente los bienes al monasterio sin importar la vida y el devenir de los individuos. De ahí que la vida espiritual se hubiese visto fuertemente degradada, pues carecía de importancia mientras el señor obtuviese su recompensa.

En oposición a esta parasitación del sistema feudal a las órdenes de fe, se levantará la Orden de Cluny. Esta, epicentro de la reforma, a diferencia de la mayoría de las abadías, dependía directamente del papado. Con ello se buscaba tanto la seguridad económica como religiosa, querían vivir siguiendo realmente los preceptos religiosos. Así pues, acuñaron el famoso lema *ora et labora*: los monjes dedicaban cada hora del día al trabajo y la oración de una forma ordenada, sujetos a la estricta vigilancia del abad.<sup>10</sup> Es decir, nos encontramos ante un dispositivo disciplinario que, en palabras de Foucault, “se remitía a (...) la obligación del trabajo manual y del pleno uso del tiempo, desaparición de los bienes personales y los gastos suntuarios, la regulación del régimen alimentario y la vestimenta, la regla de la obediencia interna...”.<sup>11</sup> El foco del poder no era sobre la posesión y los bienes, sino sobre el individuo en sí mismo.

Como veremos, estas pequeñas abadías reunían las principales características de control y disciplina exhaustivas que encontraremos en los sistemas disciplinarios estatizados a partir de los siglos XVIII - XIX. Veamos pues, ahora sí, las principales características que reúne el *poder-disciplina* en contraste con el *poder-soberano*.

Las características de ambos poderes pueden oponerse casi término a término. La diferencia más notoria, como se ha dicho, es el cambio de foco del control. El cuerpo de los individuos, y no los objetos, serán el elemento a controlar. Así pues, a partir de esta diferencia se construirá un operativo completamente distinto al anterior.

Si antes hablábamos de una sustracción asimétrica del producto entre *soberano-súbdito*, ahora se dará una **captura totalizadora del cuerpo del individuo**: se controlarán y moldearán los gestos, el tiempo, el comportamiento, las inclinaciones... El militarismo ilustra muy bien este cambio. Hasta La Guerra de los Treinta Años los

---

<sup>10</sup> PETRI ORTIZ, Paola. *Cluny y el movimiento monástico de reforma*. Universidad CEU San Pablo, p. 3-4.

<sup>11</sup> FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires. 2005, p. 83.

ejércitos no eran más que un grupo de gente reclutada por las necesidades de causa y durante un tiempo determinado. Eran personas cercanas al vagabundeo, sin oficio, a las que se les aseguraba comida y alojamiento mediante el saqueo que encontrarían a su paso en la guerra (dinámica soberana). A partir de mediados del siglo XVII se empiezan a ver ejércitos permanentes, lo que coincide con el asentamiento en buena parte de Europa de los estados modernos. Estos nuevos grupos de guerra dedicarán todo su tiempo a la formación y explotación de técnicas militares. No se tratarán los cuerpos como una masa indisoluble sino que se trabajará en “sus partes, [se ejercerá] una coerción débil [para] asegurar presas al nivel mismo de la mecánica: movimientos, gestos, actitudes, rapidez; poder infinitesimal sobre el cuerpo”.<sup>12</sup> Así pues, asistimos al cambio de la sustracción de la propiedad del individuo eventual a la confiscación total del cuerpo del individuo, su vida y su tiempo de un modo continuado y totalizante.<sup>13</sup>

Colocando la disciplina y control del cuerpo como eje principal de este nuevo poder, no es de extrañar que desaparezca la mecánica soberana de las ceremonias y rituales: dejará de ser necesario un gesto para perpetuar la relación de poder y tampoco se hará referencia a una anterioridad o herencia pasada. En su lugar, el poder disciplinario aspirará a un estado terminal en que el individuo no necesite ni recordatorios ni toques de atención para desempeñar su función:

*Toda disciplina implica esa especie de molde genético por el cual, desde un punto que no está dado como la situación insoslayable sino, al contrario, como el punto cero del comienzo de la disciplina, debe producirse un desarrollo tal que ésta funcione sola. Por otra parte, ese funcionamiento permanente (...), ¿quién lo garantizará? No lo hará, por supuesto, la ceremonia ritual (...), al contrario (...) [será] el ejercicio progresivo, graduado, el ejercicio que expondrá con detalle a lo largo de una escala temporal el crecimiento y perfeccionamiento de la disciplina.<sup>14</sup>*

Es decir, tendremos la disciplina por la propia disciplina. El individuo no tendrá que ser disciplinado por imposición constante, sino por propio sentido común: así es como se empiezan a conformar las nuevas normalidades.

Siguiendo esta línea, no hay normalidad sin orden, y a esto se refiere Foucault con el último ítem definitorio de este poder: su tendencia isotópica. A diferencia del

---

<sup>12</sup> FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores Argentina: Buenos Aires. 2002, p. 125.

<sup>13</sup> FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires. 2005, p. 66-67.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 68.

poder soberano, este poder sí se identifica con las individualidades somáticas, es decir, con los cuerpos. Es por esto por lo que cada cuerpo tendrá su lugar en el sistema bien definido: “los grados en el ejército e, incluso, en la escuela, la distinción muy clara entre las diferentes edades y, dentro de ellas, entre los rangos de cada uno...”<sup>15</sup> Pero además, apunta Foucault, la isotopía tiene implícitas dos características más que serán capitales en este poder: la existencia de residuos y la compatibilidad entre sistemas. Al estar ante una dinámica clasificatoria, esta generará necesariamente algo inclasificable que hace falta clasificar; es decir, un residuo aun no catalogado que escapa a la norma. Lo vemos en el ejército con los desertores, en los colegios con los “pasotas”, en las industrias con los insurgentes, etc. Debemos detenernos aquí, pues es uno de los elementos que ha trabajado más nuestro autor: la tendencia normalizadora del sistema disciplinario.

El poder que disciplina funciona como un poder de normalización, por lo que su funcionamiento tiene como condición necesaria marginar y castigar todo aquel elemento no clasificado, todo aquel elemento anormal. En este sentido Foucault pertenecerá a uno de los grandes grupos considerados anormales durante siglos: los homosexuales, considerados como enfermos hasta hace bien poco. Estas normas son establecidas por las instituciones de poder, como la policía, la medicina, la psiquiatría y otras formas de saber experto. Los anormales, en este sentido, no son simplemente aquellos que violan las normas establecidas, sino que también pueden ser aquellos cuyas características o identidades no encajan dentro de las categorías normativas predominantes. La noción de anormalidad, por tanto, es social y culturalmente construida en función de los intereses y voluntades de la institución que disemine lo que es “normal” en la sociedad.

Por otro lado, siguiendo con la isotopía, con la compatibilidad entre sistemas nuestro filósofo se refiere a que, a diferencia del otro poder, este está concebido para no superponerse ni entrar en conflicto con otros: todo está armonizado. Las fichas policiales son compatibles con los partes médicos y con los boletines de notas del instituto: cada microsistema o institución está encajado y distribuido en un gran sistema: esto hará posible el paso del poder disciplinar al biopoder que examinaremos más adelante.

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 73.

Durante la Edad Media, existían distintas realidades en cuanto a mecanismos de poder, puesto que existían distintos poderes políticos. Aunque el imperio o protonación fuese el mismo, convivían el monarca, los distintos estamentos de la nobleza, la Iglesia, los gremios, el campesinado... cada uno con sus intereses y sus obediencias a otros; por lo que era común el conflicto o la guerra entre estamentos. Es decir, el territorio del imperio estaba constituido por un equilibrio de fuerzas políticas. Así pues, una vez formados los Estados tal y como los conocemos y tras la secularización que tuvo lugar en el siglo XVIII, el poder principal establecido no era otro que el estatal. Los individuos pasaron a ser importantes en sí mismos para el buen funcionamiento del Estado, y así empezaron a surgir las distintas instituciones: policiales, educativas, sanitarias, judiciales, etc. En definitiva, los Estados echaron a andar y cada institución, dentro de sus términos y funciones, ejercía su poder desde el operativo disciplinar. De ahí que el tejido de escritura se multiplicase exponencialmente a partir de los siglos XVII-XVIII: la información de cada individuo debía ser catalogada y clasificada. Las notas de los niños en la escuela, los antecedentes criminales, los partes médicos, las multas, los impuestos, los inmuebles...asistimos a un poder prácticamente omnivisible. Todo acto de la vida pública que los individuos llevan a cabo queda registrado y codificado. Y con esto llegamos a uno de los elementos más capitales no solo de su teoría del poder sino de todo el pensamiento foucaultiano: el panóptico.

Concepto fundamental en la teoría utilitarista de Jeremy Bentham, el panóptico fue diseñado en primera instancia como una estructura arquitectónica para instituciones como prisiones; aunque con potencialidad para extenderse a hospitales, escuelas y fábricas con el objetivo de ejercer un control efectivo y económico sobre los individuos que se encuentran dentro de ellas.

La idea central del panóptico es la de un edificio circular con celdas dispuestas, ordenadas y clasificadas alrededor de una torre central de vigilancia. Las celdas están diseñadas de manera que sean fácilmente observables desde la torre, pero los individuos dentro de las celdas no pueden ver a los vigilantes. Esta disposición crea una sensación de permanente vigilancia, ya que los prisioneros, pacientes o trabajadores nunca saben si están siendo observados en un momento dado. Es decir, pueden estar siendo potencialmente observados cada segundo de su permanencia en dicha estructura.

Dicho lo cual, podemos comprobar como coincide la estructura mencionada con el análisis de Foucault al *poder-disciplina*. Las características disciplinares fundamentales, recordamos, son el control sobre el cuerpo, la referencia hacia un estado terminal y su isotopía. En este sentido, el panóptico ofrece una vigilancia exhaustiva sobre el cuerpo llegando a captar cada uno de los movimientos del mismo. Esto a su vez acaba produciendo en el individuo un estado de alerta ante una potencial observación constante, lo que le hace modificar su comportamiento. De ahí que ya no haga falta recordarle que le vigilan, pues se ha incorporado en su nuevo sentido común, he ahí el estado terminal. Y, en último lugar, la vigilancia sobre el cuerpo del individuo permite el ordenamiento isotópico del mismo en un conjunto, en una masa enumerada y clasificable cuerpo a cuerpo. Todo esto produce un efecto muy significativo en el vigilado, veámoslo en palabras del mismo Foucault:

*El efecto mayor del Panóptico es (...) garantiza[r] el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y de sostener una relación de poder independiente de aquel que lo ejerce; en suma, que los detenidos se hallen insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores. (...) De suerte que no es necesario recurrir a medios de fuerza para obligar al condenado a la buena conducta, el loco a la tranquilidad, el obrero al trabajo, el escolar a la aplicación, el enfermo a la observación de las prescripciones.<sup>16</sup>*

Ahí radica el éxito del panoptismo, en su terminalidad: los individuos se ven sujetos a un poder que ha minimizado su aplicación hasta volverla casi inexistente debido a la normalización e interiorización de la norma por parte de los individuos. El hombre es coartado sin coerción, a causa de la normalización. De este modo, al estar sobre la mesa un dispositivo de control y moldeamiento tan rentable como el disciplinar, no será extraño que este evolucione y se extrapole del control de individuo al control de la especie, de controlar cuerpos a controlar masas. El poder disciplina dará lugar al biopoder.

### ***Biopoder: del cuerpo a la especie***

La tecnología disciplinaria que se introduce en Europa a finales del siglo XVII de manera generalizada experimenta una evolución, o mejor dicho una complementación, en las últimas décadas del siglo XVIII y durante todo el XIX. No es un cambio de

---

<sup>16</sup> FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores Argentina: Buenos Aires. 2002, p. 185-187.

paradigma, sino una extrapolación a gran escala del mismo operativo. Si estábamos hablando en esta dinámica de algo que podríamos llamar *anatomopolítia* (control y moldeamiento del individuo) nos encontraremos ahora con la *biopolítica* (control y moldeamiento de la especie humana). Así lo explica Foucault:

*Además, la nueva tecnología introducida está destinada a la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resumen en cuerpos sino en la medida en que forma, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etcétera. Por lo tanto, tras un primer ejercicio del poder sobre el cuerpo que se produce en el modo de la individualización, tenemos un segundo ejercicio que no es individualizador sino masificador, por decirlo así, que no se dirige al hombre/cuerpo sino al hombre-especie.<sup>17</sup>*

Al cambiar el foco, cambian también los medios de almacenamiento de información. Si en el control individual reinan los informes de todo tipo, en la biopolítica predominarán las estadísticas. En este sentido, la biopolítica marca un cambio significativo en la estrategia de ejercicio del poder. Se centra en la gestión y el gobierno de las poblaciones en su conjunto, más allá de los cuerpos individuales. Así se preocupa por regular no solo las acciones y conductas de los individuos, sino también los procesos vitales y los fenómenos poblacionales, como la natalidad, la mortalidad, la salud y la enfermedad.

En contraste con la disciplina, que se enfoca en la normalización y la individualización, la biopolítica opera a nivel macroscópico, interviniendo en la vida de las poblaciones en su totalidad. Esta forma de poder se manifiesta a través de políticas gubernamentales, programas sociales, dispositivos de seguridad y sistemas de salud pública, entre otros mecanismos. El objetivo central de la biopolítica es optimizar y regular la vida colectiva, maximizando la productividad de la población en su conjunto. Algo completamente normal al situarse en plena época de auge de la industrialización.

Max Weber, padre de la sociología moderna, investigó este fenómeno desde el estudio de la burocratización. Esta tendencia estatal era concebida por el alemán como un arma de doble filo. Por un lado “los ‘funcionarios’ (*Beamte*), [eran] hombres libres y autónomos –al menos en sentido formal– que no [obedecían] a una autoridad personal

---

<sup>17</sup> FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires. 2001, p. 220.

sino a un deber “impersonal”, el denominado deber oficial (*Amtspflicht*).”<sup>18</sup> Este engranaje burocrático es un sistema de administración preciso y aceitado en pos de la eficiencia. Pues se divide en tareas y una rígida estructuración jerárquica. En este sentido el individuo de la modernidad se desacraliza, pues deja de estar subordinado a un jefe o un dios, sino a él mismo. En óptica foucaultiana, el individuo deja de subordinarse al poder soberano, para subordinarse al poder disciplinar, a una normatividad que en su estado terminal proviene del propio individuo. La otra cara, según Weber, de esta tendencia eficiente y racional de la burocracia, es la “jaula de hierro”. Este concepto expresa la deriva inflexible y opresiva a la que puede abocar la burocratización. Aunque la eficiencia y racionalización son necesarias en la nueva organización estatal, conduce al individuo a la deshumanización y despersonalización de las relaciones. El individuo es tomado como una parte intercambiable de una maquinaria enorme como es el Estado. Así pues, esto junto con la inflexibilidad debido a la adherencia a las reglas y procedimientos, llega a sofocar la creatividad e innovación. Con esto, Weber afirma que la “jaula de hierro” de la burocracia no es sino la trampa en la que la racionalidad extrema y la eficiencia organizativa pueden encerrar a los individuos, limitando su libertad y creatividad, generando una alienación y deshumanización cotidiana.

Foucault a esta tendencia la llama el poder de *regularización* disciplinaria. Vemos el ejemplo mismo del establecimiento de este poder en el ámbito sanitario. Mientras que durante siglos la medicina estaba al alcance de un grupo pequeño de personas y se llevaba a cabo de forma individual, hoy en día hay toda una regulación sanitaria que nos atraviesa como especie. Nadie viene a decirnos personalmente qué debemos hacer y qué no, en términos sanitarios, sino que hay todo un sentido común regulatorio. Y situarse fuera del mismo implicará pasar a formar parte de la anormalidad. Este funcionamiento lo encontrábamos en los grandes elementos de la vida pública: medicina, seguridad, industria... El biopoder regularizaba, y en cierta medida lo sigue haciendo, todos estos ámbitos para hacer la vida hacerla más eficiente y enfocarla hacia los objetivos macroscópicos a los que aspirara el operativo.

---

<sup>18</sup> EMANUEL, Alexis. Burocratización y racionalización en Max Weber a la luz de las interpretaciones actuales de su obra. *Questión. Revista especializada en periodismo y comunicación*, 2015, vol. 1, no 45, p. 119.

Dicho lo cual, desde los siglos XVIII hasta el XX ha sido predominantes ambos poderes (disciplinar y biopoder), que no dejan de tener los mismos resortes en cuanto a su funcionamiento, aunque uno aplicado a lo micro y el otro a lo macro. En cualquier caso, ambos poderes no se entenderían sin la realidad sociopolítica y económica que predominó en aquella época. Esta estuvo marcada fuertemente por el sentido industrial y la economía liberal. En este sentido, todos los mecanismos y medidas macrosociales iban encaminadas a la producción industrial: medidas sanitarias, políticas de seguridad y orden, estructuración y funcionamiento de las escuelas... Toda la organización estatal, liderada a través del biopoder, encaminaba a los ciudadanos a ser buenos productores. Esta realidad, como veremos a continuación, a partir de mediados del siglo XX empezará a cambiar; igual que empezarán a cambiar las dinámicas del poder. Unas dinámicas que empezarían a surgir hace medio siglo y que hoy se acentúan a pasos agigantados.

## **EL HOY: NEOLIBERALISMO Y DIGITALIDAD**

La caída del Antiguo Régimen supuso uno de los cambios sociopolíticos más importantes en la historia. Aunque el proceso fue paulatino y hubo enormes resistencias de las clases privilegiadas a dejar el poder que hasta entonces habían estado ejerciendo de manera casi absoluta, los Estados Nación, así como la dinámica liberal, se asentaron de forma incontestable. De este modo, desde las dos principales revoluciones de finales del siglo XVIII, la Guerra de Independencia Americana y la Revolución Francesa, hasta el siglo XX, el poder del Estado en los diversos países occidentales fue creciendo de un modo exponencial. El poder disciplinario y el biopoder fueron las dinámicas más eficientes y válidas para poder aglutinar, moldear y controlar cantidades tan ingentes de individuos como las que ostentan los distintos estados. Esta inercia continuará así hasta finalizada la recuperación de postguerra europea. Una vez el Viejo Continente se recuperó de la Segunda Guerra Mundial, la primera crisis que tuvo que enfrentar provocó un viraje en la política que supondría el advenimiento de un nuevo operativo de poder. Este estará condicionado a tres factores propios del Occidente actual indispensables: la asunción de un nuevo sentido común neoliberal, el auge de unos gigantes tecnológicos capaces de hacer frente a Estados enteros y, en relación con estas relativamente nuevas empresas, la producción constante de realidad digital. Vamos ahora a profundizar en los tres factores que han transformado la economía, política y sociedad actuales para poder así enfrentarnos al análisis del nuevo operativo de poder con una perspectiva crítica.

### ***Neoliberalismo: nuevo sentido común.***

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, con un Estados Unidos prácticamente invencible y con una salud económica sin igual, el Plan Marshall<sup>19</sup> supuso la llegada de los años dorados del capitalismo a todo Occidente. Estos treinta años serán capitales para entender el cambio de paradigma que se producirá a partir de los años 70. El período entre los años 50-70 se caracterizó por un rápido aumento en la producción industrial, una mejora en los estándares de vida y una reducción significativa de las

---

<sup>19</sup> El Plan Marshall fue un programa de ayuda estadounidense para la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, lanzado en 1948. Proporcionó asistencia financiera masiva para estabilizar la economía y promover la democracia liberal en los países devastados por la guerra.

tasas de desempleo en comparación con la difícil situación posterior a la Segunda Guerra Mundial. Esto impulsó el consumo de los individuos exponencialmente.

Sin embargo, la inyección de dinero norteamericano no fue un mero regalo; es bien sabido que, en política internacional, las naciones no tienen amigos, sino intereses. Al estar regando de dinero a toda Europa, Estados Unidos no estaba haciendo otra cosa que exportar sus tendencias de consumo y producción. Estaban “americanizando” al mundo. Y su modelo era el del consumo. De hecho, desde la prosperidad de la década del veinte, se presentaba como la primera sociedad de consumo masivo del mundo.<sup>20</sup>

Durante aquellos años, el modelo económico que se había asentado en Europa era el del Estado de Bienestar. Este se basaba por un lado en una fuerte planificación estatal para garantizar el pleno empleo, la protección social, la provisión de servicios públicos como la salud y la educación... y por otro, en un sector privado próspero y creciente. Este modelo contribuyó a crear una sensación de estabilidad y seguridad entre la población, y fue respaldado por un consenso político y social generalizado. Resumiendo, se respiraba paz y bienestar, lo que estimulaba la inversión y producción, y viceversa. Estas décadas de bonanza supusieron un crecimiento económico exponencial. Lo vemos en el siguiente cuadro:

**Tasas de crecimiento del PBI (1913-1989)**

	1913-1950	1950-1959	1960-1969	1970-1979	1980-1989
<b>Europa Occidental</b>	1,6	4,4	4,8	3,1	2,0
<b>Japón</b>	1,8	9,5	10,5	4,9	3,7
<b>Estados Unidos</b>	2,9	3,2	4,3	3,0	2,9

21

El crecimiento del PIB se había triplicado en el caso de Europa y quintuplicado en el caso de Japón. El motor de crecimiento fue como no podía ser de otra manera la industria, es decir, la producción de bienes; principalmente bienes de capital, de consumo durable y de automoción.<sup>22</sup> Dicho lo cual, vemos a una sociedad que está afianzando un sentido común liberal, con índices de consumo elevándose

<sup>20</sup> ADAMS, W. P. *Los Estados Unidos de América*. Siglo Veintiuno Editores: México. 2000, p. 257.

<sup>21</sup> PERREN, Joaquín; PADÍN, Nicolás. Los años dorados del capitalismo. Génesis, desarrollo y crisis de la economía mixta (1950-1973). *Historia Regional*, 2019, no 40, p. 3.

<sup>22</sup> *Ibid.*

exponencialmente, con un Estado muy presente en todos los ámbitos y con un avance científico-tecnológico sin precedentes que sería la semilla de la digitalización que conocemos hoy día<sup>23</sup>. En resumen, producción, economía mixta y estabilidad serían los tres pilares que sustentarían este periodo de aceleración, riqueza y bienestar para todo Occidente. En consecuencia, la asimilación de la mentalidad norteamericana de consumo sería exponencial.

Este periodo de aceleración será interrumpido repentinamente por la Crisis del Petróleo de 1973. Varios países exportadores de esta materia prima, a causa de un conflicto entre Israel y Egipto, dejaron de exportarla. Como es de suponer, la crisis sería fuerte, pues el petróleo era el principal motor productivo de la época. Esto desencadenó una recesión global que tuvo enormes repercusiones: el crecimiento económico se estancó, el desempleo aumentó y muchos países occidentales experimentaron dificultades económicas persistentes. La confianza tanto en el sistema capitalista como en la supervisión estatal se vio socavada, pues la percepción pública de estabilidad y eficiencia del sistema se esfumó. Lo que durante décadas había sido abundancia y prosperidad se había convertido en dificultades sociales serias, por lo que la clase política debía tomar serias medidas. Como no podía ser de otro modo, Estados Unidos y Reino Unido liderarían este cambio.

Thatcher y Reagan llegaron al poder en el 79 y 81. Líderes de dos de las principales potencias hegemónicas mundiales, plantearían un nuevo modelo económico que perdura hoy día: el neoliberalismo. En la década de los 80 el bloque comunista estaba llegando a su fin. La falta de libertades y el despotismo de la clase política, la obsolescencia de toda su infraestructura estatal y la propaganda estadounidense, habían conformado una opinión pública occidental prácticamente demoníaca de la URSS. Así pues, tenemos elementos importantes: Occidente estaba ante una crisis profunda que ponía en entredicho el sistema mixto (libertad económica y fuerte presencia estatal) y la caída de un bloque soviético que había basado toda su actividad económica, política e ideológica en el Estado. En consecuencia, Thatcher y Reagan tomarían la decisión de hacer prevalecer por encima de todo el sistema liberal, la iniciativa privada, desmantelando así la intervención estatal a pasos agigantados.

---

<sup>23</sup> Apple y Microsoft nacerían en la década de los 70.

Uno de los economistas más renombrados de aquella época, gurú de la óptica neoliberal, fue Milton Friedman. Este neoyorquino se convirtió en nada más y nada menos que en asesor tanto de Thatcher como de Reagan. Promovió ideas sobre la importancia de los mercados libres, la reducción de la intervención del gobierno y la promoción de la libertad económica, que influirían en gran medida en las políticas económicas implementadas por aquellos líderes. Propongo, a modo de ilustración, dos fragmentos de su obra más reconocida: *Capitalismo y libertad*.

*La amenaza fundamental a la libertad es el poder de coacción, ya sea en manos de un monarca, un dictador, una oligarquía o una mayoría momentánea. La preservación de la libertad requiere la eliminación de tal concentración de poder (...). Al eliminar del control de la autoridad política la organización de la actividad económica, el mercado elimina esta fuente de poder coercitivo. Permite que la fuerza económica sea un freno al poder político más que un refuerzo.*<sup>24</sup>

*Nadie que compra pan sabe si el trigo con el que se hace fue cultivado por un comunista o un republicano, por un constitucionalista o un fascista, o, para el caso, por un negro o un blanco. Esto ilustra cómo un mercado impersonal separa las actividades económicas de las opiniones políticas y protege a los hombres de ser discriminados en sus actividades económicas por motivos que son irrelevantes para su productividad, tengan dichos motivos relación o no con sus opiniones o su raza.*<sup>25</sup>

Esta propuesta económica busca dejar atrás por completo el sistema mixto en pro de un renovado sistema liberal (neoliberalismo) en el que la actividad económica libre sea el pilar inicial sobre el que se fundamente todo tipo de actividad secundaria, incluida también la actividad política. De este modo, se aspira a un *minarquismo*<sup>26</sup> donde el control estatal quede como algo a eliminar por completo exceptuando el mínimo para garantizar la propiedad privada. Cabe decir que esta tendencia conocida comúnmente como anarcocapitalismo, surgió bastante antes con la irrupción de las teorías darwinistas. Durante la segunda mitad del siglo XIX, autores como Herbert Spencer o W. Graham Sumner, popularizaron el darwinismo social. Esta corriente de pensamiento se basaba en la aplicación de conceptos biológicos como *selección natural* o *supervivencia del más apto* a la sociología, política y economía. En este sentido Spencer fue quizá el primer teórico que trató de encontrar las bases de la moralidad en la evolución biológica. La principal de estas bases morales era que los fuertes verían aumentar su poder y riqueza y los pobres viceversa. Las distintas escuelas del

---

<sup>24</sup> FRIEDMAN, Milton. *Capitalismo y libertad*. Ediciones Deusto: Barcelona. 2022, p. 54.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>26</sup> Filosofía política y económica que defiende un Estado mínimo, centrado exclusivamente en proteger a los ciudadanos de la agresión y el robo a través de servicios policiales, militares y judiciales.

darwinismo social difieren en quiénes son los fuertes y los débiles, dando lugar a distintas propuestas sociopolíticas. Entre estas podemos encontrar la eugenesia<sup>27</sup>, el nazismo o el fascismo; que predicán la superioridad de unos humanos sobre otros y la necesidad de imposición de estos sobre los débiles. En el caso de Spencer y W. Graham Sumner, la óptica desde la que producían sus teorías social-darwinistas era la del liberalismo. Por lo que fueron férreos defensores del *laissez faire*<sup>28</sup>. Es necesario mencionar que Spencer se opuso a otra rama liberal, la representada por uno de los padres del liberalismo clásico: John Stuart Mill. Precursor del utilitarismo, y ferviente liberal, Mill concebía el Estado como una herramienta útil para los ciudadanos. Este, aunque no debiera nunca coartar las pretensiones y libertad del individuo, sí debía ser útil para garantizar una mayor felicidad a los ciudadanos. De ahí que se le haya apodado a esta forma de gobierno como socialismo liberal (antesala de la socialdemocracia). Así pues, el liberalismo clásico se enfoca en la libertad positiva, es decir, la capacidad de los individuos para alcanzar su potencial, una libertad entendida en un contexto más amplio que incluye la posibilidad de desarrollarse plenamente como seres humanos. En oposición a Mill, el libertarismo de Spencer se centraba en la libertad negativa, una libertad sin ningún tipo de interferencias externas. Una tendencia hacia el estado natural del individuo, sin imposiciones estatales. Así lo expresa:

*El pretendido derecho divino de los parlamentos, y el supuesto derecho divino de las mayorías, son supersticiones. (...) El gobierno, tal vez digan, está obligado a utilizar todos los medios que tiene, o pueda tener, para conseguir una mayor felicidad general. (...) Las máximas de los moralistas utilitarios y los actos de los políticos (...) suponen que la utilidad ha de determinarse directamente por una sencilla inspección de los hechos inmediatos y la estimación de los resultados probables. (...) Los dictados de la utilidad, y por consiguiente los propios actos de los gobiernos no pueden fundarse en un examen superficial de los hechos y en lo que prima facie parezcan significar. (...) Entre los hombres reunidos en sociedad, estas actividades llegan a limitarse mutuamente de un modo necesario y se ejecutan por todos dentro de los límites naturales y no más allá. (...) La función del liberalismo en el pasado consistió en limitar el poder de los reyes. La función del verdadero liberalismo en el futuro será limitar al poder de los Parlamentos.*<sup>29</sup>

Se aprecia notablemente la pretensión de Spencer de una evolución sin interferencia alguna en oposición a la visión liberal clásica de su coetáneo Stuart Mill. Igual que en el

---

<sup>27</sup> Teoría que promueve la mejora genética de una población mediante la selección y reproducción controlada de individuos con características deseables.

<sup>28</sup> *Laissez faire* (dejar hacer) es una consigna económica popularizada que promueve la mínima intervención estatal en la economía. Fue popularizada por el fisiócrata Vicent de Gournay en el siglo XVIII.

<sup>29</sup> SPENCER, Herbert. *El individuo contra el Estado*. Clásicos de historia. 1961, p. 59-61.

siglo XIX, el debate entre social-liberales y libertarios renace, como hemos comprobado, a finales del siglo XX. Así pues los conceptos del libertarismo de Spencer son recuperados por economistas y políticos neoliberales como Milton Friedman. Tras décadas, estos postulados se han asentado en gran parte de la clase política internacional.<sup>30</sup>

En cualquier caso, acabada la digresión, el neoliberalismo estaba dejando atrás una mentalidad “social” que había predominado durante varios siglos y que había sido el motor de lucha por los derechos de los trabajadores. Un ejemplo de esta derrota de “lo social” frente al programa liberal fue la Huelga Minera Británica del 1984-85. Los mineros británicos se unieron frente a la previsión de cierre de gran parte del sector. Tras numerosas protestas y conflictos contra la policía, el sindicato minero perdió el pulso contra el gobierno thatcherista. Este caso fue visto como un triunfo de la lógica neoliberal frente a la unión de trabajadores y sindicatos. Este hecho fue una antesala de la ola neoliberal que recorrería el mundo occidental hasta nuestros días.

Así pues, paulatinamente se fue extendiendo este nuevo sentido común que primaba el individualismo sobre la unión de trabajadores como herramienta para la mejora. El individuo por encima del tejido social, lo privado antes que lo público. Este pequeño fragmento de una entrevista a Thatcher en el año 1987 ilustra a la perfección lo dicho:

*Creo que hemos pasado por un período en el que a demasiados niños y a muchas personas se les ha dado a entender: "¡Tengo un problema, es trabajo del Gobierno solucionarlo!" o "¡Tengo un problema, conseguiré una subvención para solucionarlo!" o "¡No tengo hogar, el Gobierno debe albergarme!" y entonces están echando sus problemas a la sociedad y ¿quién es la sociedad? ¡No existe tal cosa! Hay hombres y mujeres individuales y hay familias y ningún gobierno puede hacer nada excepto a través de las personas y las personas se miran a sí mismas primero.<sup>31</sup>*

No hay sociedad, sino hombres y mujeres, afirmó la dirigente inglesa. Estos preceptos neoliberales son de los 80. Hoy en día, bien entrado el siglo XXI, este sentido común cada vez se ha ido extendiendo más y más en Occidente. Como veremos más adelante, este será el motor de la nueva sociedad de rendimiento que analizaremos. Un sentido

---

<sup>30</sup> El ala derecha de la política internacional aboga cada vez más por el desmantelamiento del Estado. Javier Milei, actual presidente de Argentina, se ha convertido en el primer mandatario nacional abiertamente anarcocapitalista.

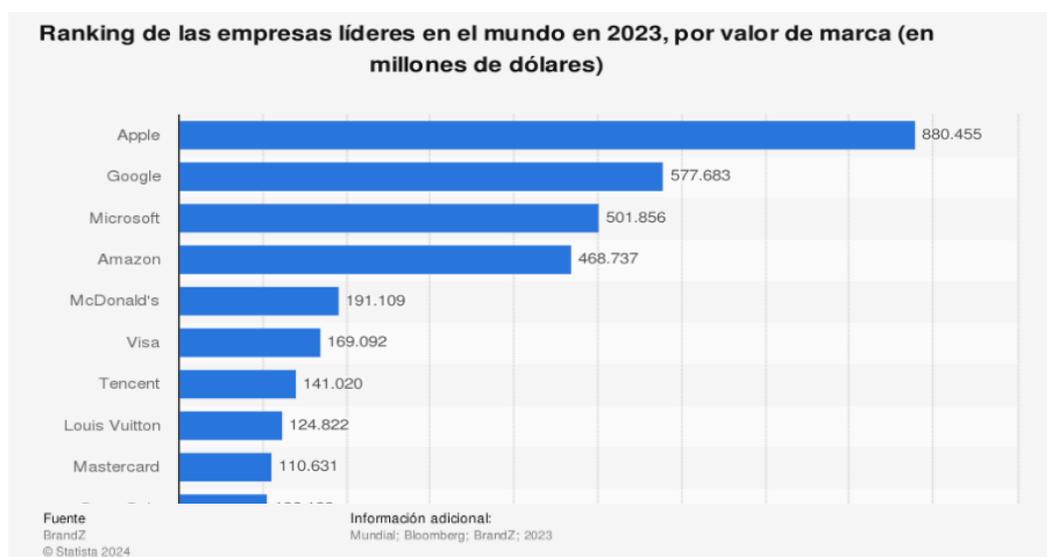
<sup>31</sup> THATCHER, Margaret. *Interview for Woman's Own*. Margaret Thatcher Foundation. 1987.

común que empujará al individuo a la soledad, infundiendo en él una exigencia mental sin precedentes.

Ahora, habiendo expuesto los porqués de la renovación del liberalismo y el asentamiento del sentido común neoliberal, vayamos con el segundo factor determinante: el surgimiento de los gigantes tecnológicos.

### ***Gigantes tecnológicos en la economía global***

La rapidez con el que el que el sentido común neoliberal se ha asentado en las nuevas generaciones no podría entenderse sin la irrupción de la digitalidad. Hoy en día no hay nadie en Occidente que no conozca los gigantes tecnológicos. Estos, aunque en aumento, son principalmente los conocidos como GAFAM (Google, Apple, Facebook [ahora convertido en Meta], Amazon, Microsoft). Ya sea a través de un *smartphone*, *tablet* o PC, el grosor de la población actual interactúa cada día con alguna de estas empresas. De hecho, estas cinco empresas tecnológicas, desde finales de la década de los 2000 son consideradas como unas de las más valiosas del mundo.



Si nos fijamos en la gráfica, las cuatro empresas con más valor de marca en 2023 son tecnológicas, por delante incluso que la marca imperialista americana por excelencia, McDonald's. Pero es más, para entender bien los datos, el PIB de España en 2023 fue de 1.461.889M €; lo que significa que dos empresas (Apple y Google) superarían en valor a todo el producto interior bruto de una de las primeras economías mundiales

como es España, con una población de más de 48.500M de habitantes. Nunca habían existido empresas con tal cantidad de valor, pero ¿cómo se genera tal valor?

Exceptuando Apple, de cuyos servicios algunos son de pago, el resto de los gigantes tecnológicos ofrecen la gran mayoría de sus servicios de manera gratuita; lo que no implica que no saquen rédito. La clave está en la ingente cantidad de datos que proporcionamos: lo conocido como *Big Data*. Este término se refiere a los datos que son tan grandes, rápidos y complejos que es difícil o imposible procesarlos con métodos tradicionales. Si hasta ahora los datos propios del biopoder han sido organizados con las estadísticas (demografías, cuantificación de enfermedades, intención de voto, etc.), a principios de la década de los 2000 con la tecnologización de la vida una nueva dimensión de los datos: la *datificación*. Doug Laney, analista de la industria definió el *Big Data* con las tres V: Volumen, Velocidad y Variedad. Con un Smartphone en la mano, una vez entrados en una plataforma como Instagram todo es cuantificable: en qué publicaciones nos detenemos más, cuánto tiempo exacto nos detenemos, en qué nos centramos más, que evitamos mirar... absolutamente todo es cuantificable de una manera jamás vista antes.

Así pues, los datos, se han convertido en uno de los activos más valiosos en la economía global del siglo XXI. Según Srnicek, los datos que componen en *Big Data* desempeñan un papel fundamental en las funciones esenciales del capitalismo, como el entrenamiento de algoritmos, la obtención de ventajas competitivas para las empresas propietarias, la optimización y flexibilización de los procesos de producción... Por lo tanto, el acceso exclusivo a datos, algoritmos y otras formas de conocimiento que facilitan el procesamiento, segmentación y almacenamiento de estos datos, representa uno de los pilares más significativos del poder económico a nivel mundial.<sup>32</sup> En este sentido, podemos afirmar que nosotros somos el producto de dichas empresas, las cuales comercializan con nuestros datos con otras empresas para una dinámica de ventas mucho más eficiente. Hace unos años, de hecho, Facebook se involucró en varios escándalos de privacidad, como el caso de Cambridge Analytica. Este fue un escándalo de privacidad que supuso la recopilación y mal uso de información personal de millones de usuarios de Facebook. La empresa utilizó esta información para influir en procesos

---

<sup>32</sup> GORRITI, Jacinta. 'Las GAFAM como actores económicos mundiales.' *Nuevos actores y cambio social en América Latina*, 2021, p. 165.

políticos, lo que generó preocupaciones sobre la privacidad de los datos y la manipulación electoral.

Este caso subrayó la importancia de la protección de datos y la transparencia en el uso de información personal en línea. En respuesta, la Unión Europea promulgó el Reglamento General de Protección de Datos para poder amparar al ciudadano frente a este tipo de escándalos. Aun así, la dinámica neoliberal mencionada anteriormente ha permitido que estas macroempresas tengan un desarrollo y alcance muchísimo más veloz que la capacidad de los Estados, por lo que el control político se ha vuelto prácticamente inexistente, y cuando llega, suele ser tardío.

Dicho lo cual, ya tenemos dos de los principales factores que han permitido el cambio de paradigma: la aceptación generalizada del sentido común neoliberal y, por otro lado, la existencia de macroempresas tecnológicas con capacidad económica igualable a Estados occidentales. En relación con esta segunda, hemos visto las características económicas y su funcionamiento interno. Veamos ahora, cómo se consigue ese preciado *Big Data*, es decir, los ecosistemas propiedad de las tecnológicas: las plataformas digitales.

### ***Plataformas digitales o web 2.0***

Internet nació y se extendió paulatinamente durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, si echamos la vista atrás, el avance es tan exponencial que la manera que tenía de funcionar hace tres décadas, hoy nos parece ya prehistórico. Hasta principios de los 2000 la web era algo estático. Este tipo de funcionamiento responde a lo conocido en el sector como web 1.0. La dinámica era simple: la persona se conectaba a internet como algo que observar desde fuera (hacer alguna consulta, leer algún periódico, etc.). Pero a partir de los 2000, la dinámica empezó a cambiar. Lo vamos a entender fácilmente con el ejemplo de Wikipedia.

Britannica, la edición online de la Enciclopedia Británica, era la web 1.0 más reconocida por el mundo anglosajón hasta que la irrupción de Wikipedia la destruyó rápidamente. ¿Cuál fue la causa de su éxito? Mientras que Britannica se basaba en el conocimiento y divulgación de autoridades expertas en las distintas materias, la Wikipedia se fundamentó en la colaboración anónima de muchos usuarios para crear

contenido: se formó una comunidad.<sup>33</sup> Los individuos formaban parte de la producción y divulgación del conocimiento, no eran meros espectadores externos. Ahí estaba el elemento distintivo. La interacción y producción contenido por parte del usuario es lo que diferencia la web 2.0 de la 1.0.

O'Reilly Media, una empresa californiana dedicada a la organización de eventos y publicación de sitios web relacionados con la computación y negocios en redes, acuñó el término web 2.0 por primera vez en 2004. La utilización de este término provocó una gran convulsión en el mundo de las telecomunicaciones, por lo que se vio obligado a aclarar qué quería decir con *web 2.0*. Hay que subrayar que la infraestructura de internet no sufrió ningún cambio, sino que se estaban refiriendo a una nueva dinámica de uso por parte del usuario y, por consiguiente, una nueva potencialidad de hacer negocio y de oportunidad según Tim O'Reilly, propietario de la empresa que bautizó este nuevo uso de la web. Tim identificó siete características que debían cumplir las empresas que quisiesen adentrarse en esta nueva dinámica espontánea que se estaba percibiendo en internet si querían sacar partido:

1. *Las compañías deben ofrecer servicios en línea que puedan beneficiarse de economías de escala derivadas de una gran cantidad de usuarios.*
2. *Esta clase de negocios no tienen un control preciso del contenido de las bases de datos a partir de las cuales prestan sus servicios, más bien, éstas crecen en la medida en que más personas las usan.*
3. *Conciben a sus usuarios como co-diseñadores de los productos que ofrecen.*
4. *Facilitan procesos de construcción colectiva de contenidos.*
5. *Dan soporte a una gran cantidad de usuarios a partir de sistemas auto-gestionados.*
6. *Las aplicaciones que se emplean no son exclusivas de una plataforma específica.*
7. *Sus interfases con el usuario y modelos de desarrollo y negocios tienen estructuras modulares compactas que pueden ser combinadas entre sí.<sup>34</sup>*

Aunque estaba en sus inicios, lo fundamental del análisis de O'Reilly sobre esta nueva dinámica de interacción de red no ha cambiado: escalabilidad, interacción-producción del usuario, autonomía del sistema y flexibilidad.

Hoy en día, tras 20 años de este análisis, la web 2.0 se ha asentado. Comúnmente se les conoce como *plataformas digitales* y resulta prácticamente imposible encontrar un ciudadano que no sea partícipe de alguna de ellas. Instagram, Twitter, Facebook,

---

<sup>33</sup> SANTIAGO CAMPIÓN, Raúl; NAVARIDAS NALDA, Fermín. "La Web 2.0 en escena". *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. 2012.vol 41, p. 20-22.

<sup>34</sup> PÉREZ SALAZAR, Gabriel. La Web 2.0 y la sociedad de la información. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 2011, vol. 56, no 212, p. 60.

TikTok o YouTube son las predominantes. Todas ellas crecen exponencialmente, se mantienen gracias a la interacción y producción del usuario y son prácticamente autónomas y flexibles en cuanto a su uso y diversidad. Su éxito ha sido tan rotundo en las sociedades occidentales que algunas de ellas se han vuelto coyunturales. No nos imaginaríamos la vida sin ellas. Hasta las altas esferas de la clase política las usan como medios predilectos para difundir sus consignas. Comprobemos el alcance con los datos de unos estudios realizados en 2020.

En primer lugar, sabemos que el contacto que tienen los jóvenes con los aparatos inteligentes, la gran mayoría de tiempo es para dedicárselo a las redes sociales. Por otro lado se afirma que los jóvenes de entre 15 y 26 años de media pasan de media unas 5,5h al día interactuando en ellas; y que, al menos en España, la más utilizada es Instagram (el 97,2% así lo afirma). Esto implica que haciendo sumas, la mayoría de los jóvenes dedican de media unas 3 o 4 horas a alguna red social.<sup>35</sup> Este vasto uso de redes no implica sino conferir una cantidad ingente de datos privados, generar *Big data*. Concretamente, se sabe que Instagram y Facebook son quienes almacenan una mayor cantidad de datos personales.<sup>36</sup> Esta disponibilidad de datos es gracias a los acuerdos de privacidad firmados por el usuario al empezar a utilizar cualquier plataforma digital gratuita de este tipo. Unos acuerdos de privacidad que no hacen sino permitir a la estructura de control y generación de realidad digital la recopilación masiva de datos privados de todo tipo. Unos datos que, como veremos a continuación, no son sino la estructura en la que se fundamenta la sociedad actual, la sociedad del rendimiento.

Con este último elemento hemos repasado los tres factores claves que han condicionado el cambio de paradigma actual. El auge neoliberal, la estructura de control y recopilación de información del *Big data* y los nuevos medios de comunicación digitales han posibilitado un cambio en el funcionamiento del poder. Un poder que, a diferencia del anterior, no basará su actividad en la normativización negativa (no debes) sino en la potencialidad positiva (sí puedes). Veamos, tomando los escritos de Han

---

<sup>35</sup> FERNÁNDEZ-ROVIRA, Cristina. Motivaciones y tiempo de uso de las redes sociales por parte de los jóvenes españoles: señales de adicción. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 2022, vol. 15, no 2, p. 7-10.

<sup>36</sup> BARTOLOMÉ, Mariano. Redes sociales, desinformación, cibersoberanía y vigilancia digital: una visión desde la ciberseguridad. *RESI: Revista de estudios en seguridad internacional*, 2021, vol. 7, no 2, p. 171.

como guía, las implicaciones y entresijos del nuevo operativo de poder: el poder del rendimiento.

## **SOCIEDAD DEL RENDIMIENTO**

Este modesto trabajo ha revisado las condiciones materiales de la sociedad soberana y la sociedad disciplinaria. La primera, no respondía sino a una apropiación de los bienes y servicios propios de grupos o clases en general. Esta dinámica ponía el foco en el territorio, y se ejercía asimétricamente: el soberano se veía con el derecho de sustraer todo cuanto quisiese del súbdito pagando un precio irrisorio o a veces inexistente por ello. Todo esto empezó a cambiar en los inicios de la edad moderna y el surgimiento de los estados modernos. Al constituirse estos, la deriva de poder empezó a cambiar y el principio activo ya no era el territorio, sino el individuo: la sociedad disciplinaria había llegado. Esta, a partir de la coerción y vigilancia por medio del panoptismo, consiguió moldear al individuo y convertir su cuerpo en una máquina de producción rentable y eficiente. Fue la época de sociedad industrial, donde el tejido social eran trabajadores sometidos por medios disciplinarios. Hoy en día, aun sufrimos la resaca de aquellos tiempos. Ejemplo de ello es la organización y funcionamiento de instituciones tales como los centros educativos, hospitalarios, penitenciarios... en definitiva, los grandes instrumentos a partir de los cuales se constituye el Estado. No obstante, aunque toda esa estructura sigue presente, como lo sigue siendo la intervención estatal, los nuevos elementos expuestos están desdibujando cada vez más rápido el mundo de la modernidad y la industria.

La tendencia neoliberal, así como las nuevas tecnologías y la interacción social vía red se han asentado con creces. Al ser elementos complejos, vamos a analizarlos en clave filosófica uno por uno. El hilo conductor será el siguiente. Primero explicaremos cómo está interviniendo el sentido común neoliberal en la renovada subjetivación del individuo, convirtiéndolo en individuo de rendimiento; a continuación, explicaremos el papel que el *Big data* tiene en estas nuevas sociedades funcionando como estructura sobre la que se sustenta el sistema; y, finalmente, veremos cómo las plataformas digitales funcionan como dispositivos emocionales que garantizan el consumo ininterrumpido y afianzan la permanencia del sistema. De este modo, el lector se hará una idea de macro a micro de la sociedad del rendimiento. Empezando por el sentido común que lo impregna (neoliberalismo), siguiendo con la estructura que lo sustenta (*Big data*) y acabando las prácticas emocionales de los individuos en las plataformas digitales.

### ***Del deber al poder. La positividad del neoliberalismo como elemento coercitivo***

En las sociedades disciplinarias, la subjetivación del individuo se hacía por constreñimiento; es decir, por negatividad. “Debes hacer esto”, “no hagas aquello”, “tienes que ir por este camino”... Un conglomerado de órdenes, preceptos y normas confeccionaban al individuo para que este fuese la pieza más eficiente y productiva posible. Este funcionamiento del poder, que se daba en multitud de instituciones y empresas lo aglutinó y ejemplarizó de un modo casi mesiánico el Estado. De ahí el surgimiento de las ideologías totalizantes del siglo XX: socialismo, nacionalsocialismo, fascismo... e incluso en los países de ideología liberal el sentimiento patriota y sentido de Estado fue exacerbado. Hoy en día podemos hacernos una idea a partir de los resquicios de aquel tiempo pasado en comportamientos de lo que hoy son la tercera edad, nuestros abuelos: gente disciplinada, trabajadora, con unos márgenes bien delimitados de lo que hay que hacer, lo que no...

La ola neoliberal, tras décadas de asimilación, se ha asentado y, como hemos visto, el poder estatal cada vez se ve con más recelo en Occidente. Así pues, la libertad es quizá uno de los términos más explotados en los discursos políticos de todo el espectro ideológico. Pero ¿qué implica la explotación de la libertad? Mientras el *deber* disciplinario limita al individuo, el *poder hacer* que ofrece la libertad es completamente ilimitado. Mientras que la negatividad disciplinaria pone fin, la positividad del neoliberalismo es infinita. En este sentido, como mutación del capitalismo, el neoliberalismo convierte al trabajador en su propio empresario, invitándolo a emprender y a esforzarse por hacerse un hueco en el mercado. Aquí es cuando cambia el eje de dominación, pasamos de un poder a otro: el individuo ya no es coartado por un externo, sino por él mismo. Y al ser un sujeto auto-sometido en libertad, el potencial sometimiento es ilimitado. La coerción que en la época pasada provenía del exterior, lo cual creaba cierta resistencia colectiva como sindicalismos, lucha de clases o revoluciones, hoy se ha asimilado como propia. Así lo explica Han:

*Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. En esto consiste la especial inteligencia del régimen neoliberal. No deja que surja resistencia alguna contra el sistema. En el régimen de la explotación ajena, por el contrario, es posible que los explotados se solidaricen y juntos se alcen contra el explotador. (...) Sin embargo, esta lógica presupone relaciones de*

*dominación represivas. En el régimen neoliberal de la autoexplotación uno dirige la agresión hacia sí mismo. Esta autoagresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo.*<sup>37</sup>

Hemos pasado de la sociedad de los caminos bien delimitados, a la sociedad de la selva inexplorada; de lo existente a lo potencial, del sujeto al proyecto de sujeto. Y es en esta incertidumbre, potencialidad y proyección que el individuo es empujado hacia delante infinita e ininterrumpidamente hacia lo que “podría ser”. Ya no hay caminos de deber sino espacios de poder. El trabajador se esfuma y deja paso al empresario “libre”. Así es como pasamos de la sociedad de los espacios cerrados, delimitados y finitos (familia, escuela, hospital, cárcel...) a la sociedad de lo emergente, lo abierto, lo infinito (gimnasios, aviones, laboratorios genéticos, redes sociales...). Quizá el ejemplo de este paso de lo existente a lo potencial lo podemos ver en el elemento quizá más determinante del sistema actual: la economía.

La mayoría de los países europeos y Estados Unidos utilizaban como sistema monetario el patrón oro. Este no implicaba otra cosa que el gobierno podía fabricar dinero en términos de la cantidad de reservas de oro que ostentara el país emisor; es decir, tanto oro, tanto dinero. La economía aquí se sustentaba sobre lo existente, lo finito, lo tangible. A principios de los años setenta, con Nixon en el poder, se experimentó una gran inflación en Estados Unidos, lo que llevó al presidente a tomar medidas. Entre otras, la medida más determinante, que retumbaría en el resto de las economías nacionales fue el intercambio del patrón oro a la moneda fiduciaria. Fiduciario proviene del latín: *fides* (fe, confianza), *-ario* (pertenencia). Es decir, empezaron a utilizar un cambio de moneda que ya no dependía de un elemento material como pudiese ser el oro, o la plata en otras épocas, sino de la confianza que pusiera en el gobierno. En otras palabras mientras antes el valor de la moneda se respaldaba en el oro, ahora se respaldaba en las previsiones de crecimiento y confianza del gobierno e inversores. Pasamos de lo tangible, a lo intangible; de lo finito a lo infinito.

Este ejemplo es quizá es el más significativo, pues en esta nueva economía se soporta toda la actividad productiva occidental; pero encontramos esta dinámica de cambio *acto/potencia* en un sinfín ámbitos de la vida: realidad (pasamos de la material a la digital), modelos de negocio (del negocio tradicional a *startups*), familia (de la

---

<sup>37</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 10.

familia clásica a diversidad familiar), actividad productiva (del mecanismo físico a la actividad mental)... El individuo neoliberal no tiene límites.

Deleuze ejemplarizó este cambio de paradigma con la metáfora del topo y la serpiente:

*El viejo topo (...) es el animal de los centros de encierro, mientras que la serpiente (...) es el de las sociedades de (...) [rendimiento]. Hemos pasado de un animal a otro, del topo a la serpiente, tanto en el régimen en el que vivimos como en nuestra manera de vivir y en nuestras relaciones con los demás. El hombre de la disciplina era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del (...) [rendimiento] es más bien ondulatorio, permanece en órbita, suspendido sobre una onda continua.<sup>38</sup>*

En el sistema disciplinario el individuo pasaba de un espacio de reclusión a otro, como un topo de una cavidad a otra. Siempre delimitado y finito: salía de una reclusión para meterse en otra. Esta finitud espacial termina con el neoliberalismo y aparece la serpiente. Un animal veloz cuyos límites los va preformando él a medida que avanza. “El topo se mueve en espacios preconstruidos y se somete con ello a limitaciones espaciales. Es un sujeto sometido. La serpiente es un proyecto, en la medida en que genera el espacio a partir de su movimiento.”<sup>39</sup> Pasamos de la época de la ortopedia del trabajo disciplinario, para llevar al máximo exponente la productividad del cuerpo, a la época del esplendor de la medicina estética neoliberal con una potencialidad de consumo infinita.

---

<sup>38</sup> DELEUZE, Gilles; PARDO, José Luis. *Conversaciones 1972-1990*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS: Chile. 1995, p. 152.

<sup>39</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 18.



40



41

---

<sup>40</sup> Imagen de una industria del siglo XIX. Representación de la negatividad de la sociedad disciplinaria.

<sup>41</sup> Imagen de Times Square. Representación de la positividad de la sociedad del rendimiento.

Estos ejemplos y dinámicas no perfilan sino un modo de vivir y entender el mundo en que habitamos como una maquina veloz de producción infinita. Pero en un mundo material las posibilidades no son infinitas, de ahí la emergencia climática y la promoción de uso de energías renovables. El mundo tiene fin y se degrada a pasos agigantados. En cambio, la digitalidad ha hecho mella en nuestra forma de relacionarnos y de entender la sociedad; y la realidad virtual, a diferencia de la material, se antoja prácticamente infinita. De hecho, toda esta tendencia hacia el proyecto, lo potencial y lo infinito no se entendería sin una estructura digital que la sustentase. Así pues, tras haber expuesto el primer factor de estas sociedades de rendimiento (sentido común neoliberal), vamos a investigar el trasfondo filosófico del segundo factor, la estructura que sustenta el sistema: el *Big data*.

### ***Big data, la estructura digital***

El panóptico de Bentham fue la estructura conceptual y dinámica sobre la que se sustentaron las grandes instituciones, industrias y estados de la época disciplinaria. Su idoneidad residía en su eficacia y su tendencia normativa. El panóptico perfecto ha normativizado e implantado en el individuo una sensación de observación tal, que tiene a desaparecer a causa de la autopercepción del individuo de control. El panoptismo se asentó en hospitales, escuelas, industrias...acoplándose perfectamente en relación al momento histórico en el que se impuso: explosión demográfica y aumento de la producción industrial. Como hemos visto, el momento histórico que vivimos ha cambiado drásticamente.

La explosión tecnológica que vivimos ha supuesto una transición digital sin precedentes. Esta digitalización ha dado paso a una gran acumulación de datos. Si la estadística permitía el control y la estimación de comportamientos sociales en términos de biopoder, el *dataísmo* ofrece unas posibilidades de las cuales aún no somos conscientes en términos de previsión y control de masas. El catedrático Yuval Noah Harari, habla de este fenómeno como una nueva religión. No hay Dios, ni moral ni preceptos, solo ingentes cantidades de datos que han de ser almacenados y clasificados. Según este nuevo paradigma, todo puede ser traducido a datos:

*Hoy en día no solo se ven como sistemas de procesamiento de datos a los organismos individuales, sino también a sociedades enteras como las colmenas, las colonias de bacterias, los*

*bosques y las ciudades humanas. También los economistas interpretan cada vez más la economía como un sistema de procesamiento de datos. Los profanos creen que la economía consiste en campesinos cultivando trigo, obreros fabricando ropa y clientes comprando pan y calzoncillos. Pero los expertos ven la economía como un mecanismo para acopiar datos sobre deseos y capacidades, y transformar estos datos en decisiones.*<sup>42</sup>

Esta sobreacumulación de datos conduce, según Han, a un *totalitarismo digital* en el que se supera toda ideología. El *Big data* libera el conocimiento del arbitrio subjetivo, de toda intuición humana. “Cuando hay suficientes datos, la teoría sobra”.<sup>43</sup> Esto en términos científico-tecnológicos da lugar a un aumento exponencial de hitos y avances. Por ejemplo, cuando los científicos descifraron por primera vez el genoma humano en 2003, secuenciar los tres mil millones de pares de bases les exigió una década de trabajo intensivo. Hoy en día, un solo laboratorio es capaz de secuenciar esa cantidad de ADN en menos de un día.<sup>44</sup> Esto, junto con la entrada de la Inteligencia Artificial en escena, abre un abanico de opciones inimaginables al mundo científico. Pero la otra cara de la moneda es lo que tiene que ver con el uso indiscriminado de datos personales y privados por parte de intereses privados.

Como hemos expuesto anteriormente, el conglomerado GAFAM y otros grandes tecnológicos emergentes como pueda ser Tiktok, son pioneros en cuanto al almacenamiento exhaustivo de datos personales. Esto responde a lo que hemos expuesto como web 2.0: un nicho de realidad digital asimilable a la realidad material. Gracias al avance tecnológico tenemos a nuestro alcance la comunicación instantánea con cualquier persona del mundo, pero esto no deja de ser a costa de la intermediación. Y esta, no nos engañemos, está en manos privadas, en manos de las tecnológicas cuyo valor de mercado es tal gracias a nuestros datos. De hecho, la datificación es tal que podría realizarse un informe de nuestras actividades, gustos e inclinaciones que se aproximaría mucho más a nuestra idiosincrasia que la idea que tenemos nosotros de la misma. Se está produciendo así un registro de lo que no deja de ser la actividad de la mente; o, como diría algún filósofo de la modernidad, de nuestra alma:

*El panóptico benthamiano está sujeto a una óptica perspectivista. De ahí que sean inevitables los ángulos muertos en los que los deseos y pensamientos secretos de los presos pasan desapercibidos. La vigilancia digital es precisamente más eficiente porque es aperspectivista. No*

---

<sup>42</sup> HARARI, Yuval Noah. *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate: Madrid. 2016, p. 439-440.

<sup>43</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 47.

<sup>44</sup> MAYER-SCHONBERGER, V., CUKIER, K. *Big data: La revolución de los datos masivos*, Turner: Madrid. 2013, p. 19.

*tiene la limitación que es propia de la óptica analógica. La óptica digital posibilita la vigilancia desde todos los ángulos. Así, elimina los ángulos muertos. Frente a la óptica analógica, perspectivista, puede dirigir su mirada incluso hacia la psique.*<sup>45</sup>

Dicho lo cual, ¿cómo se conjuga la nueva dinámica de la serpiente neoliberal con la recopilación del *Big data*? Con compraventa de estos datos entre entidades para conocer los usuarios en términos de consumo, tendencia política, amenaza de seguridad, etc. Es decir, estos datos pasan a formar parte de la estructura receptora que tenga la capacidad hacerse con ellos, ya sea un gobierno nacional o una empresa privada. Veamos algunos ejemplos.

Vamos a ver la datificación aplicada en términos de seguridad nacional a partir de una noticia de enero de 2024:

*Un estudiante de economía londinense se va a Menorca con cinco amigos para celebrar el final de los exámenes. Antes de entrar al avión, manda al grupo privado de Snapchat una foto suya que dice: “Voy a detonar el avión (soy miembro de los talibanes)”. Cuando el avión está sobrevolando Francia, los servicios de inteligencia británicos transmiten la supuesta amenaza a sus homólogos españoles, que envían dos aviones militares para escoltar el vuelo hasta la isla. Una vez allí, el avión estaciona en una zona alejada de la terminal y los viajeros son desembarcados uno a uno, identificados y sometidos a un rastreo de equipaje con perros y artificieros. Un año y medio después el joven declara en la Audiencia Nacional.*<sup>46</sup>

Un individuo chatea de forma “privada” por una de las grandes aplicaciones tecnológicas web 2.0. Esta, *Snapchat*, a la que ha accedido “gratuitamente” a costa de ceder sus datos privados, se los proporciona al gobierno. Y así es como el panóptico digital actúa de un modo impecable. En este caso ha habido una sinergia entre el Estado y *Snapchat*, gran tecnológica neoliberal. Pero ¿qué pasa cuando el panóptico digital se aplica a intereses privados y no estatales?

Amazon es la macro tienda online más grande y exitosa del mundo. Veamos cómo aplica el *Big Data*:

*Su estructura digital le ha permitido no solo llegar a todos los rincones del mundo, sino extraer información de todo aquel que lo utilice. Así, es capaz de establecer un marketing dirigido que logra incrementar la satisfacción de los usuarios y crear fidelidad de marca. Las claves de su éxito se pueden resumir en dos factores: la acumulación de información de las más de 153 millones de cuentas de usuarios y el profundo conocimiento que tiene sobre sus consumidores a*

---

<sup>45</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 46.

<sup>46</sup> PEIRANO, Marta. Chat Control o quién paga cuando un chiste privado acaba con un F-18 escoltando tu avión. *El País*. 25 de enero, 2024.

*partir de la gestión del Big data generado. “Analiza los datos de sus clientes para elaborar un motor de recomendaciones mediante el “también te puede gustar...” basándose en un modelo predictivo llamado filtrado colaborativo. Así pues, Amazon afirmó que el 30% de sus ventas se debían a este motor de recomendaciones.*<sup>47</sup>

La clave del éxito de este gigante tecnológico puede resumirse a partir del lema “también te puede gustar” que ofrece la empresa al usuario. Este input condensa a la perfección los dos elementos expuestos hasta ahora del nuevo poder del rendimiento. Por un lado, el poder cuenta con una ingente cantidad de datos (*Big data*) que el usuario le ha ido ofreciendo a lo largo del tiempo y a partir del cual la empresa ha confeccionado un perfil clientelar; es decir, cuenta con la estructura digital con unos mecanismos de control perfectos. Una vez confeccionado el perfil, hay que hacer uso de la positividad neoliberal que impregna el sentido común del poder rendimiento, y esto lo hacen con el mencionado lema. El usuario no ha pedido aquel producto, no tenía siquiera conciencia de su existencia, pero el “también podría gustarte” ofrece ante él una positividad, un proyecto, un nuevo camino no delimitado. Y así es como el sistema se retroalimenta: no somos solo productores emprendedores, sino consumidores emprendedores. Detengámonos un momento en esta idea.

*Emprendimiento*, este nuevo concepto neoliberal que hace de la potencia la norma. *Emprendimiento* proviene del latín *prehendere* (atrapar). La propia raíz etimológica nos muestra el trasfondo filosófico del sistema. El verbo evoca una acción dinámica, atrapar algo es ir a hacerse con algo, conseguir lo no conseguido. Proyectar aquel algo como nuestro aun antes de tenerlo para convertir en acto la potencia. Un algo que nunca es suficiente porque como bien nos muestra el “también podría gustarte”, la potencial positividad del neoliberalismo es infinita. Al final, nos encontramos ante un sistema en el cual el poder crea una necesidad inexistente, para poder crear un nuevo producto que nadie pidió, y estructurar así un nuevo mercado *ad infinitum*. Un mercado basado en una divisa de valores no material, es decir, sustentado por dinero virtual creado a partir de la confianza y fidelidad al mismo. Y todo esto acompañado siempre del poder de control, estudio y previsión que otorga el *Big data*, una realidad virtual. En definitiva, una época de virtualidad y potencialidad sustentada en un sentido común de proyección constante que tiende constantemente hacia un futuro sin nada palpable, material y seguro a lo que agarrarse.

---

<sup>47</sup> GARCÍA, Miguel. *Big data: Explicación, principales herramientas y su aplicación en Amazon*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Valladolid: Valladolid. 2023, p. 23.

Como era de esperar, esta dinámica proyectiva neoliberal afecta de un modo sin precedentes al modo de razonar del individuo. La comunicación instantánea, la vida en la red digital y el tipo de consumo cultural están conformando individuos que poco o nada tienen que ver con los de hace cien años. Dicho lo cual, habiendo expuesto dos de los tres factores que consideramos capitales en este nuevo cambio de paradigma (neoliberalismo y *Big data*), adentrémonos en el último: el individuo emocional.

### ***Redes sociales, hábitat del individuo emocional***

*Twitter* (ahora *X*), *Instagram*, *Facebook*, *TikTok*... y toda una red de redes sociales conforma el nuevo modelo relacional del individuo occidental. Estos renovados operativos comunicativos, como no podía ser de otra manera, tienen una finalidad muy característica dentro del nuevo poder rendimiento. La positividad y abundancia que cala el sentido común toca por completo el ámbito de la comunicación: se nos anima a compartir y publicar nuestra vida ininterrumpidamente. Además, con cierta tendencia publicitaria: platos de comida relucientes, *outfits* impecables, playas paradisíacas... barnizamos con un tinte propagandístico toda publicación que subimos a las redes. La dinámica mercantilista y positivista impregnado hasta la relación que construimos con nuestros círculos sociales.

En este nuevo escenario comunicativo, la emoción se erige como elemento fundamental. *Viralidad*<sup>48</sup>, *trending topic*<sup>49</sup>, *influencer*<sup>50</sup>, *cancelación*<sup>51</sup> son solo algunos de los neologismos que conforman el nuevo mundo de interacción digital. Todas ellas tienen algo en común, el *engagement*. Este anglicismo se traduce como “compromiso”. Es decir, el gancho de las redes sociales es hacer sentir al usuario comprometido con un creador de contenido, una marca, un movimiento político, una ola reivindicativa...

*En este sentido, el engagement puede definirse como una experiencia de usuario con tecnologías basadas en la web que lleva a los usuarios interactuar, crear y compartir contenido en sus redes.*

---

<sup>48</sup> Capacidad de un contenido para propagarse rápidamente a través de un amplio espectro de usuarios, generando un alto nivel de interacciones y compartidos debido a su impacto emocional o su relevancia para la audiencia.

<sup>49</sup> Temas de conversación en las redes sociales que suscitan una intensa respuesta emocional y se vuelven ampliamente populares entre los usuarios en un periodo de tiempo determinado.

<sup>50</sup> Personalidades que ejercen una influencia significativa sobre sus seguidores mediante contenido emocionalmente atractivo y recomendaciones que generan fuertes conexiones.

<sup>51</sup> Fenómeno en redes sociales donde se intensifican emociones como el odio, indignación y rechazo hacia una persona o entidad, resultando en la pérdida de su reputación y el rechazo masivo por parte de la comunidad en línea.

*Allí, el usuario deja de ser un lector para convertirse en un actor del proceso de la comunicación, haciendo comentarios o compartiendo. En este sentido, el engagement digital demuestra cierto interés del usuario por lo que otro está diciendo.*<sup>52</sup>

Si hay algún elemento relacional del ser humano que nos remueva por dentro de manera rápida y activa es la emoción. Esta, afirma Han, dista mucho del sentimiento. Mientras este último tiene una longitud y anchura narrativa, la emoción no es narrable. Una emoción no es constatativa, sino performativa; mientras que el sentimiento constata un estado del individuo basado en un contenido estable y duradero (amor, gratitud, envidia, nostalgia) la emoción performa, es decir es psicofisiológica y evoca acciones. Esta además responde a estímulos breves, intensos y fugaces (miedo, ira, alegría, asco).<sup>53</sup> Así pues, es fácil evidenciar el porqué del auge de la emocionalidad en la tendencia neoliberal: podemos imaginarnos cierto sentimiento de quietud y tranquilidad, pero la emoción es inevitablemente dinámica y productiva; es decir, responde a los esquemas de positividad mencionados anteriormente.

La limitación de caracteres en los *posts* de Twitter, el incremento constante de imágenes memes en las redes, el surgimiento de los *stickers* en la comunicación privada de *WhatsApp*... la interacción digital prima la rapidez emocional por encima de la reflexión racional. Y esto, como es natural, genera nuevas estrategias de mercado digital basadas en la seducción por estos medios superfluos. Unos métodos donde “el afecto llega a ser el aspecto esencial del comportamiento económico, y la vida emocional sigue la lógica del intercambio económico. De esta manera, las emociones se convierten en mercancías y las mercancías incorporan un componente emocional.”<sup>54</sup> Este auge de las emociones en el sistema neoliberal crea un emprendimiento en el consumo y en la producción casi patológicos, adictos al consumo y adictos al trabajo. Genera una sociedad intoxicada de dopamina que se aleja cada vez más de las dinámicas disciplinarias donde la reflexión, tanto en el consumidor como en el empresario, eran indispensables. Así lo expresa Han:

---

<sup>52</sup> URE, Mariano. Engagement estratégico y encuentro conversacional en los medios sociales. *Revista de comunicación*, 2018, vol. 17, no 1, p. 183.

<sup>53</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 36-37.

<sup>54</sup> CASANI, Fernando; RODRÍGUEZ-POMEDA, Jesús; SÁNCHEZ, Flor. Los nuevos modelos de negocio en la economía creativa: Emociones y redes sociales. *Universia Business Review*, 2012, no 33, p. 64.

*El régimen neoliberal presupone las emociones como recursos para incrementar la productividad y el rendimiento. A partir de un determinado nivel de producción, la racionalidad, que representa el medio de la sociedad disciplinaria, topa con sus límites. La racionalidad se percibe como coacción, como obstáculo. De repente tiene efectos rígidos e inflexibles. En su lugar entra en escena la emocionalidad, que corre paralela al sentimiento de libertad, al libre despliegue de la personalidad. Ser libre significa incluso dejar paso libre a las emociones. El capitalismo de la emoción se sirve de la libertad. Se celebra la emoción como una expresión de la subjetividad libre.<sup>55</sup>*

Así es como el poder del rendimiento neoliberal introduce las emociones como estímulo para la maximización del consumo. Estas, en tanto que inclinaciones, fundamentan la acción. Y esta última, regulada por el sistema límbico, constituye un nivel pre-reflexivo, semiinconsciente, corporalmente instintivo de la acción. Es decir, cada vez actuamos más por menos. Más acción, menos reflexión. Más forma, menos contenido.

Comprobamos así el eje modal sobre el que pilota el nuevo sistema de rendimiento neoliberal. Comunicación, control y consumo son tres vértices que se exigen e impulsan mutuamente. Sin la comunicación masiva, no se generaría el *Big data* que hace posible el control perfecto, que a su vez posibilita el consumo masivo. De igual manera, el consumo promueve la comunicación constante a través del *post* en redes sociales, lo que implica un aumento ininterrumpido de datos para el *Big Data*. Y este último se plasma a partir de las innovadoras redes sociales que son el medio más atractivo y eficiente para la comunicación social y el consumo. Esta tríada se convierte en una máquina de creación masiva e ininterrumpida de necesidades, productos, realidad digital, mercado...es decir, de la positividad en la que se fundamenta este nuevo operativo de poder. Una dinámica que, como se ha examinado a lo largo del trabajo, obedece a la resaca de una sacudida global como fue la Segunda Guerra Mundial, y la hegemonía mundial de Estados Unidos. Una nación cuyo eslogan es la libertad y el “sueño americano”, que no es otra cosa que la combinación entre la proyección constante del sujeto en el futuro y el sentimiento positivo de “poder”. Esta dinámica se va irradiando a todo Occidente. Un nuevo Occidente en el que el “poder” sustituye al “deber”, el “mercado” al “Estado”, el “emprendedor” al “trabajador”, el “digitalismo” al “materialismo”, el “*Big Data*” a la “estadística”... y así con un sinfín de elementos que han sido renovados con una rapidez sin igual y asimilados a la óptica neoliberal. Unos elementos que, una vez expuestos y entendida su magnitud y calado, ratifican que estamos asistiendo desde hace medio siglo al surgimiento de la nueva

---

<sup>55</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 38-39.

sociedad del rendimiento neoliberal. Una sociedad que, aunque aun sin terminar de conformar, ya está generando consecuencias a escala internacional.

Creemos que es indispensable, llegados a este punto, exponer algunas de dichas consecuencias que están mellando paulatinamente el bienestar de los individuos que conforman esta nueva sociedad. Así pues, teniendo en cuenta la brevedad requerida a la que nos debemos ajustar en este TFG, expondremos solo algunos de los efectos que creemos de mayor calado.

### ***Efectos de la sociedad de rendimiento***

#### *Salud mental*

Si la época disciplinaria fue la época de las grandes industrias, del hombre tomado como maquina física para una producción exponencial, hoy en día el eje productivo, no está en el mecanicismo corporal sino en la actividad psicológica del individuo. Una actividad mental constante en la que el individuo ya no es un topo que pasa de un estadio a otro, sino que se ha convertido en una serpiente *multitasking*. Esta deriva responde directamente al exceso de positividad. Estímulos, informaciones, preocupaciones...inundan las cabezas de los individuos del rendimiento, situándolos en un estado de permanente alerta. De hecho, afirma Han, el mencionado *multitasking* no es una habilidad para la que está capacitado únicamente el ser humano de la sociedad del rendimiento. Se trata más bien de una regresión, afirma. El *multitasking* está ampliamente extendido entre los animales salvajes. Es una técnica de atención imprescindible para la supervivencia en la selva. El animal salvaje está obligado a distribuir su atención en diversas actividades. De este modo, no se halla capacitado para una inmersión contemplativa: ni durante la ingesta de alimentos ni durante la cópula. No puede sumergirse de manera contemplativa en lo que tiene enfrente porque al mismo tiempo ha de ocuparse del trasfondo.<sup>56</sup>

El auge del *coaching* empresarial, los gurús del emprendimiento y un sinnúmero de nuevas figuras que implantan en los individuos un modo de entender la vida como una autoexplotación, están generando enfermedades como el TDAH, la depresión, los TCAs o el síndrome de Burnout. La incapacidad de concentración reflexiva y duradera en un

---

<sup>56</sup> HAN, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial: Barcelona. 2012, p. 33-34.

tema, la sensación incesante de cansancio y hastío, trastornos alimenticios a causa de una ansiedad desenfrenada o el colapso mental y rechazo al ambiente laboral son algunos de los efectos que no responden sino a la tendencia de optimización total del individuo que hace el sistema neoliberal de rendimiento.

Estos trastornos en auge, además, van acompañados de una medicalización exacerbada. Solo en España, según datos de un estudio de 2020, se consumen 110 dosis diarias de distintos tipos de benzodiazepinas por cada 1.000 habitantes; 1 de cada 10 personas. Esto, afirma la psiquiatra Mónica Florido, es porque “Vivimos en una sociedad competitiva y estresante en la que debemos sostener rutinas que exigen mantenerse al límite del rendimiento sin angustia y sin claudicaciones. En este contexto, a muchos les cuesta enfrentarse a los problemas cotidianos y recurren a la química para desconectar, mitigar la ansiedad o para dormir. Al fin y al cabo, para evadirse de una realidad cotidiana agobiante”<sup>57</sup>

Toda esta problemática responde, en última instancia, a la nueva subjetivación a la que nos aboca el nuevo sistema. Si la sociedad disciplinaria generaba un elemento coercitivo y un elemento coartado, un amo y un esclavo, hoy en día la coartación viene desde el propio individuo. La explotación del individuo en el siglo XIX generó un sujeto político unificado, proletariado, con un enemigo claro, el burgués explotador. En cambio, la sociedad actual da lugar a individuos deprimidos. Este reajuste de la deriva política es determinante, pues aboca a los ciudadanos a un futuro no tan lejano sin aparatos de contrapeso poder.

Dicho lo cual, el siguiente elemento tiene mucho que ver con los mencionados contrapesos al poder. Pues además de estar disolviéndose la unión de los trabajadores en nombre de la competitividad individual, hay otro concepto que cada vez está más en retroceso y que afecta de igual manera a la estructura política: la verdad.

### *Posverdad*

Las plataformas digitales subjetivizan al individuo a partir de su emocionalidad. Esto no hace sino vaciar de contenido cada vez más todo lo que se consume, la racionalidad

---

<sup>57</sup> DIARIOFARMA. España, líder mundial en consumo de benzodiazepinas. *Diariofarma*. 13 de mayo, 2024.

queda relegada por la emocionalidad, que crea individuos viscerales. Además, si a este individuo emocional le añadimos la tendencia publicitaria que ha adquirido el mundo digital, el resultado es que la verdad y objetividad deja de estar en el foco, y se abre paso la *posverdad*.

El término *posverdad* no alude a la mentira, va más allá, supera el esquema *verdad-falsedad*. Así lo explica el filósofo Javier Lomelí:

*La posverdad se traduce en la imposibilidad de alcanzar verdad alguna dada la falta de criterios de corroboración que se establecen. Implica verdades que se contradicen; verdades que ya no dependen de los hechos o de la lógica, sino que se enraízan en las emociones y que encuentran en lo político un campo fértil.<sup>58</sup>*

Al asimilar la dinámica económica a todos los aspectos de la vida del individuo, la propaganda adquiere una dimensión casi mística. Todo debe ser vendido, desde nuestra vida privada en redes, pasando por las marcas de los productos, hasta las ideas políticas. Todo elemento público se barniza con una capa de propaganda. Y al extenderse el *marketing* a toda la realidad digital, la verdad deja de ser un elemento al que aspirar.

En este sentido, la *posverdad* se retroalimenta del panóptico digital: más imagen y menos texto, más rapidez y menos perspectiva, más ruido y menos silencio. Todos estamos informados pero nadie sabe nada. De hecho, al modularnos con emociones, surgen las comunidades digitales, lo que acaba de favorecer el asentamiento de dicha *posverdad*. Pasamos a pertenecer a grupos emocionales donde no importa lo que pase, sino quién lo cuente, de dónde provenga.

Esta deriva supone una nueva problemática porque como consumidores perdemos cada vez más la seguridad de estar consumiendo elementos de calidad y fieles a lo dicho. Pero si en algún ámbito es determinante esta *posverdad* es en el político. En el momento en que esta deriva se instala en el funcionamiento democrático, las *fake news* tienden cada vez más a la norma. Si la verdad no importa, la falsedad tampoco, lo real e irreal se fusionan. Lo que antes se consideraban trampas ahora forman parte del juego. “La *posverdad* abraza la democracia porque no se percibe como la negatividad de lo verdadero, sino como una introducción del carácter ficcional de nuestras ideas sobre

---

<sup>58</sup> LOMELÍ, Javier. *Posverdad y psicopolítica. Análisis: revista colombiana de humanidades*, 2019, no 95, p. 350.

la realidad”<sup>59</sup>. Igual que una imagen no es la realidad, sino una representación de la misma que funciona con independencia de ella lo mismo pasa con la posverdad.

Todo esto no hace sino conducirnos hacia un panorama político cada vez más extremista donde la existencia de puentes de diálogo y entendimiento se torna anecdótica. Donde cada comunidad no escucha a la otra porque simplemente las realidades de ambas difieren. Así, paulatinamente, los ciudadanos se van volviendo cada vez más viscerales e irracionales y la democracia se erosiona hasta límites que aun no alcanzamos a ver y cuyas consecuencias pueden ser inimaginables.

Las dos consecuencias mencionadas, confluyen en una tercera que las condensa: la tendencia al inmovilismo social, la permanencia del sistema.

#### *Permanencia del sistema*

Desde que tenemos conocimiento, los cambios históricos se han dado de manera violenta. Esta dinámica ha sucedido porque la frustración y hartazgo formaba subjetividades subversivas al sistema imperante. Marx llamó a este motor histórico *lucha de clases*. Así, desde las primeras sociedades se han ido sucediendo las estructuras sociales desde la esclavitud, pasando por el feudalismo, hasta la industrialización de un modo violento. Las clases importantes, como es natural, han ido cambiando. Así pues, el último movimiento subversivo a gran escala fue la reacción a la industrialización capitalista, que dio lugar al socialismo en todas sus vertientes.

Los movimientos socialistas surgieron, como hemos visto, a partir de la negatividad asfixiante propia del poder disciplinario. Esta permitió el surgimiento de un sujeto político unido, pues la coacción era externa. Muchas revoluciones triunfaron, y la ideología que las abanderaba todavía hoy resiste en algunos lugares del mundo. Sin embargo, la caída del bloque socialista y sus preceptos, en términos históricos, es ya un hecho. Hoy ha desaparecido una clase proletaria, porque no hay una negatividad palpable como para unirse frente a ella. Esta es la gran victoria del sistema de rendimiento frente al disciplinario.

---

<sup>59</sup> DOMÍNGUEZ, Carlos Hernández. La posverdad en la era del panóptico digital. *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, 2021, no 8, p. 212.

La lucha social propia de los siglos XIX y XX, era a su vez una lucha contra el sistema. Venía acompañada de ideología y propuestas de renovación. Hoy, esa lucha social es sustituida por competencia individual, y esta última no hace sino asentar las dinámicas neoliberales de rendimiento. Si el individuo torna toda la frustración del sistema contra sí mismo, muere el sindicalismo y proliferan los libros de autoayuda. Además, si el panorama político se vacía completamente de contenido y asimila las dinámicas publicitarias, el individuo tampoco puede ser cobijado por un tejido que le ayude, no tiene más ayuda que la que le puede otorgar la psicología clínica. Una rama que, si bien ayuda al individuo a sobrellevar mejor su convivencia en el sistema, sigue los preceptos individualistas del poder actual.

Han, de un modo perspicaz, saca a relucir el *idiotismo* como forma de resistencia actual al poder establecido. Su tesis es la siguiente. En un mundo donde la comunicación es el motor productivo y de consumo del sistema, la resistencia obligatoriamente debe iniciarse saliendo de la digitalidad actual. Esta está aceptada por consenso, si antes los que no encajaban eran vagos, locos o enfermos, la convención digital actual es mucho más eficaz en ese sentido, porque todo pasa por las redes. “A la vista de la coacción a la comunicación y a la conformidad, el idiotismo representa una praxis de la libertad. El idiota es por esencia el desligado, el desconectado”<sup>60</sup>, argumenta Han. La inteligencia es sistémica. En un esquema de saber-poder, como identificó Foucault, los poderosos modulan el saber y los sabios ostentan el poder, dos caras de la misma moneda. De hecho, *inteligencia* no es otra cosa que *elegir entre* (*inter-legere*, en latín). Por tanto, el poder de elección que tiene cualquier individuo no implicará la subversión, sino una positividad más del mismo, seguir agrandándolo. El idiota, en cambio, es el asistémico. No está subjetivado, pues no está sujeto a ningún esquema de pensamiento. Es decir, es un individuo libre de verdad, no sujeto. Y este individuo, según Han, tiene algo que sí vale la pena ser dicho. Algo nuevo, algo externo:

*La dificultad hoy en día no estriba en expresar libremente nuestra opinión, sino en generar espacios libres de soledad y silencio en los que encontremos algo que decir. Fuerzas represivas ya no nos impiden expresar nuestra opinión. Por el contrario, nos coaccionan a ello. Qué liberación*

---

<sup>60</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014, p. 64.

*es por una vez no tener que decir nada y poder callar, pues solo entonces tenemos la posibilidad de crear algo singular: algo que realmente vale la pena ser dicho.*<sup>61</sup>

Este individuo idiota que propone el surcoreano como elemento de resistencia al sistema de rendimiento, creemos, no es adecuado. El idiota puede recordarnos a la experiencia retratada por Thoreau en *Walden*. Este, abandonó la sociedad liberal materialista norteamericana para irse a vivir en soledad a una cabaña en la montaña. A diferencia del individuo que propone Han, Thoreau no era idiota, pues pretendía salirse del sistema porque sí estaba sujeto a él. Tenía un marco de pensamiento asimilado y renegaba de él. La antítesis lleva asimilada la tesis. En lo que sí coinciden Han y Thoreau es en la resistencia pasiva e individual. No cambia el sistema, se sale de él. El individuo idiota, además, ni siquiera puede salirse del sistema porque no se siente sujeto a él. Es un individuo completamente inmóvil. Es cierto, el silencio se vuelve subversivo en una sociedad del ruido, pero si el silencio no implica reflexión, de poco sirve.

Dicho lo cual, la respuesta propuesta por el surcoreano, en tanto que individualista e irracional, no creemos que sea válida. La respuesta debe ser social y racional. Debemos recuperar la racionalidad del individuo y construir, a partir de aquí, frentes amplios de diálogo y reflexión que permitan volver a habitar el mundo de un modo no frenético. Esto, sin embargo, se antoja casi imposible si las masas siguen teniendo como cebo las plataformas digitales y la emocionalidad como opción. En cualquier caso, la inteligencia sí es el camino; la elección sí es factible hoy, pero debe ser una elección crítica, y el sustrato crítico se abona a partir del silencio y la calma.

En cualquier caso, sin querer vernos abocados a un pesimismo inmovilista, asistimos a la sociedad histórica que mejor ha afianzado su poder. Habitamos una ola de crecimiento y positividad que ha hecho desaparecer aparentemente la negatividad exterior. Y sin negatividad, no hay enemigo, no hay mal. Se ha eliminado la dicotomía de la que hablaba Marx en la lucha de clases. La sociedad del neoliberalismo y el rendimiento avanza a pasos agigantados. Y combatirla se antoja hoy realmente difícil.

---

<sup>61</sup> Ibidem.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este Trabajo de Fin de Grado hemos examinado los distintos operativos de poder adscritos a las épocas históricas occidentales. Hemos analizado el *poder-soberanía* propio de las sociedades feudales, el *poder-disciplina* y el *biopoder* propio de la sociedad industrial de los Estados-Nación y el *poder-rendimiento* propio de la sociedad neoliberal actual. Como es natural, analizar macroelementos tales como las sociedades en su conjunto y sus poderes subyacentes se antoja complicado. Pues los factores que las conforman, y sus implicaciones, son tantos que es muy complicado reducirlos a la brevedad que exige un trabajo como este. Sin embargo, desde la modestia y humildad que deben caracterizar a un todavía estudiante de grado, confiamos en que los análisis realizados le han permitido al lector identificar los elementos más significativos tanto de los operativos de poder como de las sociedades resultantes.

En este sentido, el objetivo de nuestra tarea era evidenciar cómo tras cincuenta años de irradiación de preceptos, dinámicas y derivas neoliberales, la positividad de la sociedad del rendimiento ha superado a negatividad de la disciplinaria. Con esto, a partir de la identificación del sentido común neoliberal como motor, el *Big data* como estructura y el individuo emocional como nuevo sujeto, nos atrevemos a vaticinar que el asentamiento del *poder-rendimiento* es hoy una realidad más que evidente.

En relación a las teorías de nuestros dos autores referentes, Michael Foucault y Byung-Chul Han, hemos intentado explicitarlas de la manera más didáctica posible y reforzarlas con elementos externos a ellas. Aportaciones de economistas, políticos, sociólogos y otros filósofos han sido utilizadas como refuerzo o contraste a las hipótesis de ambos autores. Recuperamos así lo dicho al principio del trabajo: la filosofía, como disciplina de las disciplinas, cuanto menos estéril, más fructíferos serán sus resultados.

Es momento de hacer también algo de autocrítica. EL trabajo tiene limitaciones, como no podía ser de otra manera. Creemos que, al tener un enfoque de progreso y de identificación de poderes coercitivos y peligrosos para el futuro de las sociedades, sería injusto tomar a la sociedad occidental como un conjunto de individuos abocados a un devenir de rendimiento exacerbado casi apocalíptico sin reparar a su vez en el conjunto de sociedades que conforman el mundo y sobre las cuales se sustenta en gran medida nuestro consumo. La sociedad occidental se ha construido sobre el resto de las

civilizaciones, expropiándolas, explotándolas y utilizándolas a su antojo. Por esto, habernos centrado solo en nuestra etnia y sus derivas históricas, este trabajo no peca solo de etnocentrista, sino de todo lo que supone pertenecer a la etnia que domina al resto. Racismo, eurocentrismo, colonialismo, imperialismo y un sinfín de *-ismos* podrían atribuirse a un trabajo que trata de desenmascarar los entresijos de los poderes de dominación y control, cuyo foco analítico ha sido la sociedad que más ha dominado y controlado al mundo. Por eso, creíamos pertinente hacer al menos mención a una realidad social mundial que, lejos de cambiar, se reinventa con el paso de los siglos. Tras siglos de avance social occidental, la subyugación económica y social de territorios tan vastos y poblados como América Latina o África a las superpotencias europeas y norteamericanas es una realidad indiscutible. Pero mentiríamos si dijésemos que una disciplina como la Filosofía no se hubiese cimentado sobre la cruda realidad descrita. En cualquier caso, un trabajo cuyo referente teórico es famoso en Occidente por describir y denunciar la situación de los márgenes sociales, debía llevar mención al resto de pueblos que se encuentran en ellos.

Otra limitación que cabe mencionar es un impedimento al que nos enfrentamos los filósofos en esta nueva era de desenfreno y avance tecnológico sin precedentes. La tarea filosófica es reflexiva y pausada, atributos necesarios para una producción crítica y con fundamento. Pero el mundo que habitamos, como hemos comprobado, es todo lo contrario. Así pues, cuando comenzamos a comprender los alcances que ha tenido en nuestra sociedad la realidad digital e internet, la tecnología ya ha dado el siguiente paso: la Inteligencia Artificial. En este sentido, aunque la IA es ya una realidad en el tejido empresarial y productivo de occidente, la literatura filosófica y sociológica sobre sus alcances y consecuencias es casi inexistente. Es una carrera a contracorriente en la que los gigantes tecnológicos nos llevan la delantera. Sin ir más lejos el de ex-CEO de *Google* afirmaba que la Inteligencia Artificial traería a la humanidad tantas posibilidades como peligros, y preveía que esta nueva tecnología podría poner en peligro a la humanidad en menos de una década.<sup>62</sup> Al no haber profundizado sobre esta nueva revolución tecnológica, aunque la razón haya sido por falta de medios y literatura al respecto, consideramos pertinente mencionarlo.

---

<sup>62</sup> TERÁN, Miguel. El ex-CEO de Google alerta de que la IA podría poner en peligro a la humanidad en cinco años. *El economista*. 4 de diciembre, 2023.

Dicho lo cual, para acabar, aun teniendo en cuenta las limitaciones mencionadas y la mayor limitación filosófica de todas, la inmadurez analítica y reflexiva propia de un estudiante, confiamos en que este Trabajo de Fin de Grado no solo nos hayan servido a nosotros, tanto a mí como a los lectores, como herramienta de ampliación conceptual y conocimiento en la materia, sino que contribuya en la medida de lo posible a abrir nuevas vías de investigación. En este sentido, reivindicamos también la actualidad de la filosofía como una de las armas analíticas más poderosas. En estos tiempos tan frenéticos y convulsos, bien nos hará falta. Una filosofía no como fin, sino como medio. Una filosofía implicada, útil y al servicio de la mayoría.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### ***Bibliografía principal***

FOUCAULT, Michael. *Microfísica del poder*. Ediciones La Piqueta: Madrid. 1980.

FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires. 2001.

FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*. Fondo de cultura económica, Buenos Aires. 2005.

FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores Argentina: Buenos Aires. 2002.

HAN, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial: Barcelona. 2012.

HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial: Barcelona. 2014.

### ***Bibliografía secundaria***

ADAMS, W. P. *Los Estados Unidos de América*. Siglo Veintiuno Editores: México. 2000.

BAINES, D. (1993). Los Estados Unidos entre las dos guerras, 1919-1941. En: W. Adams (Ed.). *Los Estados Unidos de América*. México: Siglo XXI. pp. 257-322.

BARTOLOMÉ, Mariano. Redes sociales, desinformación, cibersoberanía y vigilancia digital: una visión desde la ciberseguridad. *RESI: Revista de estudios en seguridad internacional*, 2021, vol. 7, no 2, p. 167-185.

BERNAL, Anastasio Ovejero; MARTÍN, Juan Pastor. La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela. *Aula abierta*, 2001, no 77, p. 99-110.

- BESOLÍ, Gloria; PALOMAS, Núria; CHAMARRO, Andrés. Uso del móvil en padres, niños y adolescentes: Creencias acerca de sus riesgos y beneficios. *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport Blanquerna*, 2018, vol. 36, no 1, p. 29-39.
- CASANI, Fernando; RODRÍGUEZ-POMEDA, Jesús; SÁNCHEZ, Flor. Los nuevos modelos de negocio en la economía creativa: Emociones y redes sociales. *Universia Business Review*, 2012, no 33, p. 48-69.
- DELEUZE, Gilles; PARDO, José Luis. *Conversaciones 1972-1990*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS: Chile. 1995.
- DOMÍNGUEZ, Carlos Hernández. La posverdad en la era del panóptico digital. *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, 2021, no 8, p. 207-223.
- EMANUEL, Alexis. Burocratización y racionalización en Max Weber a la luz de las interpretaciones actuales de su obra. *Questión. Revista especializada en periodismo y comunicación*, 2015, vol. 1, no 45, p. 115-127.
- FERNÁNDEZ-ROVIRA, Cristina. Motivaciones y tiempo de uso de las redes sociales por parte de los jóvenes españoles: señales de adicción. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 2022, vol. 15, no 2.
- FRIEDMAN, Milton. *Capitalismo y libertad*. Ediciones Deusto: Barcelona. 2022.
- GARCÍA, Miguel. *Big data: Explicación, principales herramientas y su aplicación en Amazon*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Valladolid: Valladolid. 2023.
- GORRITI, Jacinta. 'Las GAFAM como actores económicos mundiales.' *Nuevos actores y cambio social en América Latina*, 2021, p. 161-183.
- HARARI, Yuval Noah. *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate: Madrid. 2016.
- LOMELÍ, Javier. Posverdad y psicopolítica. *Análisis: revista colombiana de humanidades*, 2019, no 95, p. 347-364.

- MAYER-SCHONBERGER, V., CUKIER, K. *Big data: La revolución de los datos masivos*, Turner: Madrid. 2013.
- PEIRANO, Marta. Chat Control o quién paga cuando un chiste privado acaba con un F-18 escoltando tu avión. *El País*. 25 de enero, 2024.
- PÉREZ SALAZAR, Gabriel. La Web 2.0 y la sociedad de la información. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 2011, vol. 56, no 212, p. 57-68.
- PERREN, Joaquín; PADÍN, Nicolás. Los años dorados del capitalismo. Génesis, desarrollo y crisis de la economía mixta (1950-1973). *Historia Regional*, 2019, no 40, p. 1-13.
- PETRI ORTIZ, Paola. *Cluny y el movimiento monástico de reforma*. Universidad CEU San Pablo.
- RAMÍREZ, Angela. Posmodernidad y política. *Revista Espiga*, 2005, no 12, p. 109-118.
- SANTIAGO CAMPIÓN, Raúl; NAVARIDAS NALDA, Fermín. La Web 2.0 en escena. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. 2012. no 41, p. 19-30.
- SPENCER, Herbert. *El individuo contra el Estado*. Clásicos de historia. 1961.
- THATCHER, Margaret. *Interview for Woman's Own*. Margaret Thatcher Foundation. 1987.
- URE, Mariano. Engagement estratégico y encuentro conversacional en los medios sociales. *Revista de comunicación*, 2018, vol. 17, no 1, p. 181-196.

